



2010

Murcia, Semana Santa

POR LA DECLARACIÓN DE INTERÉS
TURÍSTICO INTERNACIONAL

TRADICIÓN
DEVOCIÓN
LUZ

SEMANA SANTA



CAM

Caja
Mediterráneo

tu tradición también es la nuestra



EDITA

Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia

Coordinador

Alejandro Romero Cabrera

Diseño, Maquetación e Impresión

Industrias Gráficas Libecrom, S.A.

Depósito Legal MU-593-98

ISSN 1887-3758

PORTADA

Cofradía del Santísimo Cristo de la Fé.

Foto ganadora del primer premio del concurso
de fotografía organizado por el Cabildo.

Título: "Siempre con su hijo".

Autor: Francisco José Medina Fernández

Suscripción o intercambio:

Secretaría de "Murcia, Semana Santa"

Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías
de Murcia

C/Isidoro de la Cierva, 3 - 1ºD

30001 - Murcia

cabildocofradias@gmail.com

Participación y envío de originales:

"Murcia, Semana Santa" es una revista de
difusión de las tradiciones nazarenas y la
religiosidad popular abierta a cualquier tipo de
participación que se ajuste a su política editorial.
Para el siguiente número correspondiente a
2011 se ruega a todos aquellos que deseen
intervenir que entreguen sus originales antes
del 01 de diciembre de 2010, fecha de cierre
de la edición.

Aviso Legal

Las fotografías y los textos son propiedad del
Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías
de Murcia o, si se diera el caso, de sus
correspondientes autores y quedan sujetas a lo
que la Ley de Propiedad Intelectual establece
para su reproducción y transmisión. La dirección
de la revista respeta la opinión de los autores
y no se hace responsable del contenido de los
artículos.

EDITORIAL

Un año más, el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Semana Santa ofrece a todos los murcianos esta publicación, destinada a hacer más agradable si cabe la espera de estos días santos que, para todos nosotros, los nazarenos, y para todos los católicos, son los más grandes del calendario.

Hemos querido este año abrir una puerta a los nazarenos de a pie, sin los que sería imposible organizar cualquiera de nuestras procesiones. Abrir una puerta a sus sentimientos, sus vivencias, que estamos seguros son compartidas por la mayoría de nosotros, cada uno desde su cofradía, desde su puesto en la procesión, desde su cargo de responsabilidad. Y abrir otra puerta a muchas personas que trabajan desde dentro, en la intimidad de las sacristías, capillas, camarines y hornacinas, para que nuestros pasos y nuestras imágenes luzcan en la calle como auténticos faros de devoción. Iremos conociéndolos poco a poco.

También tenemos sitio para el arte, como el de la imaginería tan amada por los nazarenos, las recuperaciones de nuestro patrimonio histórico y artístico, etc. Y como siempre, los saludas de nuestras autoridades eclesíásticas, civiles y cofrades; el repaso al curso anterior; las novedades de éste... En definitiva, una revista por y para nuestros miles de nazarenos, abierta y cercana.

Desde la Redacción de "Murcia, Semana Santa" queremos agradecer el cariño e interés que han puesto todos nuestros colaboradores y desear a toda Murcia que vivamos unos santos días de Cuaresma y Semana Santa, siempre demostrando ante el mundo nuestra privilegiada situación como nazarenos seguidores de Cristo y devotos su Madre y nuestra Madre, la Santísima Virgen María. Que la Virgen de la Fuensanta nos guíe y acompañe en este camino hacia la hermosa Pascua florida.

LAUS DEO.



MURCIA, SEMANA SANTA.

EL ESTANDARTE

[SUMARIO]

STAFF Y EDITORIAL.....	1
TENEBRARIOS [SALUDAS INSTITUCIONALES].	5
LA HERMANDAD: [NOTICIAS DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS].	
DIRECTORIO.....	12
NOMBRAMIENTOS 2009.....	14
MEMORIA.....	15
ACÓLITOS [ACTUALIDAD NAZARENA].	
ALEJANDRO ROMERO CABRERA: La Virgen Gloriosa: 60 años siendo el más bello colofón para la Semana Santa de Murcia	24
CONSEJO DE REDACCIÓN: La Procesión de la Soledad recupera la antigua imagen de su titular	27
FEDERICO SÁEZ SÁNCHEZ: Aniversario en Colorao	28
JOSÉ LUÍS SÁEZ SÁNCHEZ: “Gratos recuerdos”	30
ALEJANDRO ROMERO CABRERA: Una obra de arte santuarial en la Cofradía del Perdón	32
EL PASO	
A. ROMERO CABRERA: La Iglesia de Padres Capuchinos de Murcia	35
ANTONIO BARCELÓ: La Cofradía de la Fe	38
CABOS DE ANDAS	
JOSÉ RAFAEL SÁNCHEZ GARCÍA: Entrevista a Luis Luna.....	44
M ^a CARMEN CEREZO GUIRAO	46
FERNANDO ASENSIO DEXEUS.....	48
LOS ESTANTES [ARTE, IMAGINERÍA, PATRIMONIO].	
ANTONIO ZAMBUDIO: José Antonio Hernández Navarro	53
E. CENTENO GONZÁLEZ y J. E. RUBIO ROMÁN: Los rostros de Cristo (III)	56
ENRIQUE M. CÁRCELES MANZANARES: Nuestra Señora del Olvido	60
CONSEJO DE REDACCIÓN: Intervención en el retablo de la Virgen de las Angustias	62
DIEGO AVILÉS CORREAS: El Perdón y la Iglesia de San Antolín	66
LOS RESERVAS [EVOCACIONES NAZARENAS].	
LUCÍA M ^a GALINDO LÓPEZ y JUAN CARRILLO LÓPEZ: Luz y Silencio, Oración y Emoción	70
JESÚS Fco. ÁLVAREZ ALARCÓN: ¡Silencio!	72
ENRIQUE GAMBÍN LÓPEZ: Un Viernes Santo a través de los ojos de María.....	75
COLOFÓN.....	80



TU LUGAR DE PEREGRINACIÓN



caravaca de la cruz  año santo 2010



TENEBRARIOS

JOSÉ MANUEL LORCA PLANES



Obispo de Cartagena

Queridos hermanos y cofrades, cuando estamos cerca de los días de la Semana Santa salgo a vuestro encuentro con un especial respeto por la vocación y tarea del ser cofrade y por el servicio que prestáis a la fe de nuestro pueblo con las procesiones de Semana Santa. En los días centrales de la Semana de Pasión nuestros ojos no tienen otro destino que la Muerte y la Resurrección de Nuestro Señor y la veneración de los que fueron testigos de este Misterio de amor, especialmente de la Santísima Virgen María. Bien sabéis que las cosas importantes necesitan preparación, os lo digo a vosotros que dedicáis muchas horas de trabajo y cuidáis hasta los mínimos detalles estéticos, pero no me quedo sólo en esos aspectos, me refiero también a la necesidad de ir más allá de las imágenes, hasta llegar a la fe, a Jesús mismo, escuchar su Palabra y seguirle todos los días. De vosotros he aprendido que ser cofrade es una vocación y ya conocéis las condiciones evangélicas para seguir a Jesús: dejarlo todo, cargar con la cruz cada día y olvidamos de nosotros mismos.

En la Semana Santa se pone en escena lo que supone cargar con la cruz, porque físicamente se lleva, más aún, llevamos al crucificado, comprendiendo mejor lo del peso, sacrificio, dolor. .. y que paso a paso, sobre los hombros, se carga el peso del Amor de Dios. Un nazareno, cofrade o hermano, un perfecto Amigo de la Cruz es un verdadero porta-Cristo, o mejor, puede

decir con toda verdad: «ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí» (Gál 2,20). Espero que haya sintonía entre el Cristo crucificado que va sobre el trono y el que lo lleva sobre sus hombros. ¿Escucháis a este amable Jesús? El Señor os grita: «venid detrás de mí» (Mt 4,19), Y seguidme, que «quien me sigue no anda en tinieblas» (Jn 8,12).

Queridos amigos y cofrades: El Maestro bueno va delante, descalzo, la cabeza coronada de espinas, el cuerpo completamente ensangrentado, y cargado con una pesada Cruz. Sólo le siguieron una pocas personas, quizás eran las más valientes; otros muchos desaparecieron, sea porque no escucharon la voz suave de Jesús en medio del tumulto del mundo, o sea porque les faltó el valor necesario para seguirle en su pobreza, en sus dolores, en sus humillaciones y en sus otras cruces. Piensa que la escena puede repetirse también hoy, pero no tengas miedo, sigue adelante ... y *«¡Animo!. que yo he vencido al mundo»* (Jn 16,33).

Si de verdad sois amigos de la Cruz, el amor, que es siempre ingenioso, os hará encontrar muchas pequeñas cruces, con las que os iréis enriqueciendo sin daros cuenta y sin peligro de vanidad, que no pocas veces se mezcla con la paciencia cuando se llevan cruces más deslumbrantes. Y por haber sido fieles en lo poco, el Señor, como lo prometió, os constituirá sobre lo mucho (Mt 25,21.23); es decir, sobre muchas gracias

que os dará, sobre muchas cruces que os enviará, sobre mucha gloria que os preparará ...

De una manera especial os recomiendo que aprovechéis este Año Jubilar y peregrinéis a Caravaca de la Cruz, que Dios derramará sobre vosotros abundantes gracias, además de las indulgencias que lucraréis.

Como vuestro Obispo os animo a hacer de vuestra Cofradía una casa y escuela de comunión eclesial¹ buscando, para ello, las razones que hallaréis inscritas en la misma constitución de vuestro ser cristianos y cofrades, y en la misión que estáis llamados a llevar a cabo. Este es un aspecto nuclear, las mismas palabras "cofradía" y "cofrade", como "hermandad" y "congregación", hablan de fraternidad. Por esta razón, ruego que se faciliten más oportunidades para una seria formación y para madurar en la comunión entre los hermanos, trabajando desde ella y reconocida la condición humana, reavivad la necesidad del saber perdonar, especialmente si vinieran "horas bajas", ya que el amor cristiano ayuda a superar todas las dificultades. La Semana Santa es cosa de todos los cofrades y su estilo lo marca el Evangelio, aunque se tolere una llamada "civilizada rivalidad", con el fin de mejorar aspectos externos. Es recomendable que la Cofradía tenga una dimensión social, de ayuda a los más necesitados, en la forma y modo que estimen más

adecuado, porque la dimensión de caridad evita toda tentación de pasarse en lujos con las imágenes, mientras Cristo sigue pasando hambre o frío.

Cuidad con especial esmero la inserción de la Cofradía en la comunidad parroquial y la estrecha colaboración con el párroco, que es el consiliario nato de la misma. Alabo la integración de muchos de vosotros en los servicios parroquiales, en la catequesis, Caritas, consejos pastoral es o de economía y demás iniciativas; también a los que hacen su programación anual, así como los actos de culto a las imágenes titulares de especial devoción u otras actividades.

Ruego al Señor Jesús por vosotros y por vuestra familia, el mejor ámbito para pasar la fe a los hijos, nadie más adecuado que sus propios padres, que les dan ejemplo y que no descuidan la celebración del Día del Señor, la Misa dominical. Tened la seguridad que la vida de fe ayudará a ser mejores cristianos y mejores ciudadanos.

Concluyo con palabras de aliento, deseando que la preparación para esta Semana Santa 2010 sea una oportunidad para crecer como cristianos, porque sabemos que podemos contar siempre con la ayuda Dios² y con la protección de la Santísima Virgen María, Madre y modelo de fe.



¹ VATICANO II, *Constitución sobre la Iglesia, 1*: "La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o señal e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el linaje humano", Esto exige que la Iglesia sea casa y escuela de comunión por la incidencia que esto tiene en la transformación de la humanidad en una familia unida y solidaria.

² JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Mane Nobiscum Domine*, 29

RAMÓN LUIS VALCÁRCEL SISO



Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

La Semana Santa constituye uno de los puntos culminantes y de mayor trascendencia popular en el amplio calendario anual de celebraciones religiosas que alberga la ciudad de Murcia. Es en los albores de la primavera cuando el municipio se engalana para evocar, con la majestuosidad y brillantez que le son propios, la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, nuestro Redentor.

Emocionantes jornadas en las que el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia ejerce una inestimable labor como la institución que representa y aglutina al conjunto de hermandades nazarenas que participan cada año de esa arraigada manifestación religiosa y cultural que es la Semana Santa murciana.

A todos y cada uno de sus miembros, quiero hacerles llegar mi más sincera felicitación por la dedicación, esfuerzo e interés con que siempre asumen y desempeñan su tarea. Idénticas virtudes son las que hacen posible cada año una nueva edición de la revista del Cabildo, cuyas páginas constituyen un magnífico escaparate para la difusión y un mejor conocimiento de los desfiles procesionales que recorren la ciudad en tan memorables fechas, marcadas por la devoción y la fe en Cristo.

Una publicación que, como ya es tradicional, recoge el incomparable patrimonio escultórico y suntuario, así

como la solemne espiritualidad y la riqueza ceremonial que han consagrado a la Semana Santa de Murcia como una de las más admiradas y ensalzadas manifestaciones religiosas de toda España, cuyas singularidades le otorgan una indiscutible personalidad propia.

Este año celebramos también que se cumple el primer cuarto de siglo desde la aprobación de los estatutos de una de nuestras hermandades más queridas, la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima, que tan ejemplarmente ha contribuido a lo largo de estos 25 últimos años a engrandecer y acrecentar el esplendor y el prestigio de nuestras celebraciones pasionales.

Quiero, asimismo, aprovechar la magnífica oportunidad que desde aquí se me ofrece para, en mi doble condición de nazareno y de presidente de todos los murcianos, felicitar al Cabildo por fomentar el espíritu de unidad y cooperación entre todos los que integramos la amplia familia cofrade murciana, por lo mucho y bueno conseguido a lo largo de estos últimos doce meses en favor de la Semana Santa de Murcia, y también para pedir a todos sus miembros que perseveren en su misión de continuar defendiendo y representando, con la misma diligencia, eficacia y solvencia que siempre han demostrado, tan honda expresión de fervor y exhuberancia artística.

MIGUEL ÁNGEL CÁMARA BOTÍA



Queridos hermanos cofrades

Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Murcia

Pocos días restan para que, quienes amamos nuestra gran Semana Santa, volvamos a disfrutar de esos días de Pasión y Gloria, para que Murcia se convierta en una explosión de color, aromas, devoción e historia. Como les sucedía a nuestros antepasados, cada año nos asombra la belleza de las esculturas que recorren las calles, el exquisito cuidado con el que se arreglan los pasos y la imagen imborrable de Cristo y de la Virgen cuando el itinerario nazareno cruza la ciudad expectante, acompañados por los nazarenos con sus estandartes y guiones, dando muestra pública de fe y unión. Es su fe y su profundo amor a los venerados titulares de nuestras cofradías, heredados en muchos casos de padres y abuelos, los que tocan los corazones de los nazarenos cuando Murcia huele a incienso.

Desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, las mañanas, tardes, noches y madrugadas murcianas se convierten en una Jerusalén huertana en donde nuestros nazarenos recorren el Vía Crucis de esta vieja y nueva ciudad mostrando la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús como la entiende Murcia, con toda la fe, el tipismo y costumbrismo que desde hace siglos hemos ido recibiendo de generación a generación.

Cuando las campanas nos reclaman para la celebración del Miércoles de Ceniza, cuando la cristiandad se prepara para iniciar la Cuaresma, la gran familia nazarena

murciana se congrega para iniciar los intensísimos días en los que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en esta particular Semana Santa murciana: la de las procesiones barrocas, la de nuestros olores y colores que enmarcan nuestros tronos, de la inigualable imaginería salida de las manos de Bussy, Salzillo, Roque López, Sánchez Lozano, Dorado, Hernández Navarro, Liza, González Moreno...

Como Alcalde de Murcia y como nazareno os doy las gracias a todos por el esfuerzo, por la fe, por el impulso a nuestra remota tradición religiosa. Hoy más que nunca, nuestras cofradías se alzan como estandartes para proclamar la Pasión de Cristo, como candelas que iluminan nuestro pasado artístico y religioso, como una vía eficaz para llegar a ser cristianos convencidos de nuestra Fe.

Si más allá del pecado siempre hay un camino. Si más allá del sufrimiento siempre hay una esperanza, más allá de la Semana Santa siempre nos aguarda una vida nueva. Cuando el último trono pasionario desaparezca de las calles, cuando Cristo reciba con humildad la muerte y recorra la vía pasionaria por las calles de Murcia, amanecerá un día reluciente, tan glorioso como el que se nos profetizó.

ANTONIO AYUSO MÁRQUEZ



Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Un año mas, ante la llegada inminente de nuestra Cuaresma, en la que debemos de prepararnos, para la Gran Semana de Pasión, una nueva edición de la Revista que publica el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia llega a vuestras manos, realizada con muchas horas de trabajo y una gran ilusión por parte del nuevo equipo redactor de esta publicación cofrade, a quien quiero expresar mi agradecimiento por su dedicación y mi felicitación por el trabajo realizado.

Igualmente quiero agradecer, a todos mis hermanos del Cabildo Superior de Cofradías la confianza que nuevamente han depositado en mí, para continuar en la presidencia de este Cabildo durante un nuevo ciclo, en el que entre los principales objetivos estará el fomentar la formación de nuestros cofrades. Vamos hacer un gran esfuerzo por concluir el expediente de declaración de Interés Turístico Internacional de Nuestra Semana Santa y lucharemos por intentar conseguir traer a nuestra ciudad el Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales. Espero como siempre vuestra colaboración y ayuda, en las distintas tareas que desde el Cabildo vamos a fomentar para hacer posible que nuestra Semana Santa ocupe el lugar de honor que le corresponde.

Una nueva Cuaresma llama a nuestras puertas, a nuestra puerta de nuestra vida cofrade. Todos sabemos lo que representa el tiempo de Cuaresma, tanto en la vida de la Iglesia, como en la vida cristiana y en nuestra vida propia.

No es preciso recordarlo. Lo importante es vivirlo a la luz de la Palabra de Dios, a la luz de la preciosa liturgia de este tiempo privilegiado, a la luz de una penitencia cargada de amor y de confianza en el perdón de Dios, a la luz finalmente de la espera gozosa de la Semana Santa que culminará con la Vigilia Pascual.

La oración en este tiempo es muy importante, ya que nos ayudará a estar más cerca de Dios, para poder cambiar lo que necesitemos cambiar de nuestro interior. Necesitamos convertirnos abandonando el pecado que nos aleja de Dios. Debemos cambiar nuestra forma de vivir para que se a Dios el centro de nuestra vida. Solo en la oración encontraremos el amor de Dios y la dulce y amorosa exigencia de su voluntad.



LA HERMANDAD



REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

Consiliario: Rvdo. Sr. D. Alfredo Hernández González.

Presidente: Sr. D. Antonio Ayuso Marquez.

Secretario: Sr. D. José Luís Durán Sánchez.

Tesorero: Sr. D. Luís Abellán Balibrea.

C/ Isidoro de la Cierva, 3 – 30001. Murcia

<http://www.cabildocofradiasmurcia.com>



VIERNES DE DOLORES

VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Presidente: D. Angel Galiano Meseguer

Parroquia de San Nicolás de Bari

Plaza de San Nicolás, s/n - 30004 (Murcia)



DOMINGO DE RAMOS

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA Y Mª STMA. DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

Hermano Mayor: D. Jose Ignacio Sánchez Bañesta

Parroquia de San Pedro

Plaza de San Pedro, 1 - 30004 (Murcia)

<http://webs.ono.com/esperanzacofradia>



SÁBADO DE PASIÓN

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

Presidente: D. Juan de Dios Rogel Payá

Parroquia de San Francisco Javier

Plaza Circular, 10 - Murcia

<http://www.cofradiafe.com>



LUNES SANTO

REAL, MUY ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO PERDÓN

Presidente: D. Miguel Rosique Serna

Parroquia de San Antolín

Plaza de San Antolín, s/n - 30004 (Murcia)

<http://www.cofradiadelperdonmurcia.com>



SÁBADO DE PASIÓN

MUY ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD

Presidente: D. Victor José García Clemates

Templo de la Reparación de Santa Catalina

Plaza de Santa Catalina, 7 - 30004 (Murcia)

<http://www.cofradiadelacaridad.com>



MARTES SANTO

HERMANDAD DE ESCLAVOS DEL CRISTO DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

Hermano Mayor: D. José R. Guerrero Bernabé

Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

Plaza Cristo del Rescate, 2 - 30003 (Murcia)

<http://www.hermandaddelrescate.es>



MARTES SANTO

PONTIFICIA, REAL, HOSPITALARIA Y PRIMITIVA ASOCIACIÓN DEL CRISTO LA SALUD

Teniente Comendador: D. José Isidro Salas Sánchez

Iglesia San Juan de Dios

Calle Eulogio Soriano, 3 - 30001 (Murcia)

<http://cofradiacristodelasalud.es>



MIÉRCOLES SANTO

REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUISIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Presidente: D. Carlos Valcárcel Siso

Iglesia Arciprestal de Ntra. Sra. del Carmen.

Plaza Gonzalez Conde s/n - 30002 (Murcia)

<http://www.cofradiacoloraos.org>



JUEVES SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL REFUGIO

Hermano Mayor: D. Ramón Sánchez-Parra Servet

Parroquia de San Lorenzo

C/Alejandro Sôiquer, 12 - 30001 (Murcia)



VIERNES SANTO

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS

Presidente: D. Rafael Cebrián Carrillo

Museo Salzillo

Plaza de San Agustín, 3 - 30005 (Murcia)

<http://www.cofradiadejesus.com>



VIERNES SANTO

COFRADÍA DEL CRISTO DE LA MISERICORDIA

Presidente: D. José A. García Carrasco

Calle San Andrés, 4 - 30001 (Murcia)

<http://www.cofradiamisericordia.org>



VIERNES SANTO

VENERABLE COFRADÍA DE SERVITAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Presidente: D. Jesús Ángel López Molina

Parroquia de San Bartolomé - Santa María.

Plaza de San Bartolomé, s/n - 30001 (Murcia).

<http://www.terra.es/personal/vmnav>



VIERNES SANTO

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Presidente: D. Antonio Ayuso Márquez

Parroquia de San Bartolomé - Santa María.

Plaza de San Bartolomé, s/n - 30001 (Murcia).

<http://www.santosepulcro.net>



SÁBADO SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE

Presidenta: Dña. María del Rosario Alcázar Pineda

C/ de la Gloria 7, bajo - 30003 (Murcia).

<http://webs.ono.com/yacente>



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

REAL Y MUY ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NTR. SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO

Presidente: D. Carlos de Ayala Val

Iglesia de Santa Eulalia

Plaza de Santa Eulalia, s/n - 30005 (Murcia)

<http://www.resucito.org>

NAZARENO DEL AÑO:

D. MIGUEL SANCHEZ FUENTES

NAZARENOS DE HONOR COFRADÍAS:

Cofradía del Santísimo Cristo del Cristo del Amparo:

D.ª CARMEN ZAMBUDIO MORENO

Cofradía del Cristo de la Fe:

D. CARLOS GARCIA-MINGUILLAN LARA

Cofradía del Cristo de la Caridad:

D. JULIO HERNANDEZ PEREZ

Cofradía del Cristo de la Esperanza:

D. RAUL MARTINEZ GARCIA

Cofradía del Cristo del Perdón:

REVERENDO D. RAFAEL RUIZ PACHECO

Cofradía del Cristo de la Salud:

D. ENRIQUE LEANTE MATAS

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate:

D. JUAN ANTONIO NAVARRO CARRASCO

Cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre:

D. ANTONIO BARCELO LOPEZ

Cofradía del Cristo del Refugio:

D. CARLOS MANUEL CUBERO GOMEZ

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno:

D.ª MARIA DOLORES EGEA MARCOS.

Cofradía del Cristo de la Misericordia:

D. JAVIER VERDU PEREZ

Cofradía Virgen de las Angustias – Servitas:

D. ANTONIO NAVARRO CASTRO

Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo:

D. JAVIER GARCIA-VILLALBA ALVAREZ.

Cofradía Del Cristo Yacente:

D. EDUARDO GIL DE PAREJA MARTINEZ.

Cofradía De Nuestro Señor Jesucristo Resucitado:

D. JOSE COSTA FERNANDEZ

PROCESIONISTA DE HONOR:

D.ª INMACULADA MEDINA ALCAZAR

MAYORDOMO DE HONOR DEL CABILDO:

CASA REGIONAL DE MURCIA EN MADRID

DIPLOMA AL MÉRITO ARTÍSTICO:

D. ANTONIO BALIBREA SANCHEZ

MENCIONES ESPECIALES:

OFM. PADRES FRANCISCANOS DE LA MERCED

MENCIONES ESPECIALES A COFRADIAS Y PASOS E INSTITUCIONES:

XXV ANIVERSARIO PASO JESUS EN CASA DE LAZARO DE LA COFRADIA DE LA SANGRE.

XXV ANIVERSARIO DE LA COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL AMPARO Y MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES

XXV ANIVERSARIO DEL PASO JESUS DEL GRAN PODER

XXV ANIVERSARIO DEL PASO DE MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES

XXV ANIVERSARIO DEL PASO DEL SANTISIMO CRISTO DEL AMPARO

XXV ANIVERSARIO DE LA REVISTA "MAGENTA" DE LA COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL PERDON.

CAMAREROS DE HONOR DEL CABILDO:

CAMARA DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACION DEL PASO DEL SANTO SEPULCRO DE N.S. JESUCRISTO

CRONICA 2009 DEL REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS DE MURCIA

En los primeros días de Enero, los miembros del Real y muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías se reunieron con la presencia de nuestro entonces obispo, Don Juan Antonio Reig Pla, para hacer la entrega de testigo del Pregonero y Nazareno del año salientes a los entrantes, Don Germán Ramallo Asensio y Don Pedro de los Santos Jiménez Meseguer, respectivamente, dando así comienzo el año nazareno.

Durante el mes de febrero, una delegación del Cabildo acudió a Madrid para, en colaboración con la casa de Murcia en Madrid, realizar un acto de promoción de la Semana Santa de Murcia. El acto contó con la participación del grupo de burlas de la cofradía del Amparo y discurrió por las calles más céntricas de Madrid. El acto de promoción fue recogido por

distintos medios de comunicación entre los que destacaron el diario ABC y El País.

Como viene siendo habitual, el miércoles de ceniza se presentó la revista que edita el Cabildo: "Murcia, Semana Santa 2009". La dirección de la misma corrió a cargo de Don José Alberto Sanchez y Don Antonio Frey, recuperando su anterior formato y contando este año con importantes aportaciones de prestigiosos y reconocidos autores.

Posteriormente, los cultos cuaresmales de las distintas cofradías se desarrollaron con normalidad, contando muchos de ellos con un brillante acompañamiento musical y destacando





todos por lo cuidado de la liturgia y el culto rendido a los distintos titulares. El Pleno del Cabildo asistió a las sedes canónicas de todas las cofradías participando en los cultos organizados por cada cofradía.

El pregón resultó muy lucido, con gran asistencia de público y autoridades.

La Semana Santa discurrió con normalidad salvo la suspensión del desfile de la Cofradía del Cristo de la Misericordia. El Viernes Santo, los miembros del

La víspera del Viernes de Dolores el Cabildo organizó el Pregón de Semana Santa que este año corrió a cargo de Don Germán Ramallo, debiendo celebrarse en la Iglesia de San Lorenzo y no en San Bartolomé como estaba previsto a causa de unos desprendimientos que habían obligado a apuntalar la nave central del templo.





Cabildo asistieron, como viene siendo tradicional desde su fundación, a la Procesión del Santo Entierro, recuperando muchos de los asistentes el protocolario chaqué.

El día 28 de Marzo, una representación del Cabildo asistió a la marcha por la vida organizada por el Obispo de Cartagena, Don Juan Antonio Reig Plá y a la que fueron invitados a asistir todas las cofradías.

El nombramiento de Don Juan Antonio Reig como obispo de Alcalá, determinó la designación de Don Miguel Ángel Cárcelos como Administrador Apostólico de la Diócesis, asistiendo una representación del Cabildo a los distintos actos que con tal motivo tuvieron lugar.

En Junio El Cabildo participó en la festividad del Corpus Christi, organizando el día 11 de Junio un acto de adoración eucarística en la Iglesia de San Lorenzo y participando en la procesión del Corpus, cuya ordenación en la calle le fue encomendada a la comisión de procesiones del Cabildo de cofradías por el Cabildo de la Catedral de Murcia.

El día 1 de Agosto tuvo lugar en la Catedral la toma de posesión como nuevo obispo de Cartagena de Don José Manuel Lorca Planes, acto al que, a pesar de lo complicado de las fechas, asistió una numerosa representación del Cabildo.

También en Agosto tuvo lugar en Popayán, Colombia, un congreso internacional de Cofradías de España e Hispanoamérica al que asistió una delegación del



Cabildo en el marco de los trabajos preparatorios para la declaración de interés turístico internacional de nuestra Semana Santa. La delegación murciana ofreció una conferencia sobre la Semana Santa de Murcia que fue recibida con gran entusiasmo por los asistentes y tuvo gran trascendencia en los medios de comunicación escritos y audiovisuales del país.

elegido nazareno del año. Posteriormente, también en el mismo mes, se eligió el cartel y las fotografías que han de representar la Semana Santa de Murcia para el año 2010, resultando elegido un cuadro que representaba el rostro del Santísimo Cristo de la Fe, obra de Don José Enrique Morejón de Girón, para el cartel anunciador.

En Noviembre se procedió a la elección de pregonero para la Semana Santa 2010, resultando designado Don Luis Luna Moreno para este fin.

En Diciembre asistió el Cabildo a los actos en honor de la Inmaculada Concepción, asistiendo al pregón de la Inmaculada y a la posterior ofrenda floral.

También en Diciembre se procedió a realizar los nombramientos nazarenos para el año 2010, en el que Don Miguel Sánchez Fuentes resultó



NOTICIARIO NAZARENO

ANTONIO BARCELÓ LOPEZ

A lo largo de las siguientes líneas, la revista del Cabildo intenta transmitir las novedades y eventos a todos los nazarenos que desean disfrutar y conocer más intensamente la Semana Santa de Murcia.

En general, este año se podrán vivir bellos momentos cofrades al ver pasar sus cortejos pasionarios por el interior del Palacio Episcopal; una antigua tradición recuperada y practicada cada vez que se nombra nuevo Obispo en la Diócesis de Cartagena.

Por orden de salida en procesión, la Cofradía del *Amparo* está desarrollando el XXV Aniversario de su Fundación, con todo tipo de actos y celebraciones. Los actos más inmediatos de esta Cuaresma serán unas exposiciones pictóricas, publicaciones, Vía-Crucis, y un macro-traslado en el Miércoles de Pasión, con Jesús del Gran Poder desde las Convento de las Capuchinas acompañado de forma excepcional por las imágenes de la Verónica, San Juan y la Dolorosa, con destino a su sede, San Nicolás de Bari.

La Cofradía de la *Fe*, son los artífices o protagonistas del cartel anunciador de la Semana Santa, y los encargados de organizar conjuntamente con el Cabildo Superior de Cofradías el Pregón de Semana Santa, que será pronunciado por el nazareno murciano e historiador Don Luis Luna Moreno. Además, estrena un nuevo vestuario y angelitos para Nuestra Señora de los Ángeles.



Los hermanos de la *Caridad* han realizado una página web, colgada ya en la red con todo tipo de información sobre su historia, patrimonio artístico, y nexo de unión entre los Cofrades corintios.

La Cofradía de la *Esperanza* ampliará su vestuario con la confección de una túnica bordada para la imagen sagrada de Nuestro Padre Jesús de la Penitencia.

La revista *Magenta*, de la Cofradía del *Perdón*, celebra el XXV

Aniversario de su creación, con lo que están elaborando un número extraordinario para festejar dicha efeméride.

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del *Rescate* desfilará desde su sede canónica de San

Juan Bautista totalmente restaurada. El Sábado Santo, 3 de Abril, en el cupón de la ONCE aparecerá la Hermandad del Rescate, para poder promocionar su tradicional Besapié. Además, la Virgen de la Esperanza, lucirá su manto, confeccionado en Casa Lucas, completamente restaurado, cuyos trabajos se han realizado en los talleres de Paredes de Guardamar del Segura.

Los hermanos de la *Salud* tienen nuevo Teniente-Comendador, Don José Isidro Salas Sánchez, excelente nazareno y hombre de fe, que posee un ambicioso proyecto de arranque en la hermandad hospitalaria.

La Archicofradía de la *Sangre* está construyendo una capilla privativa para el Stmo. Cristo de la Sangre, cuyos trabajos verán la luz después de la Semana Santa. Otras novedades importantes serán los preparativos del Sexto Centenario de la Fundación, con el comienzo de los actos a desarrollar y estreno del magistral trono para su Titular, que será estrenado durante la magna efeméride.

Los hermanos del *Refugio* presentarán por vez primera, el próximo número de su revista en su sede canónica de San Lorenzo Mártir.

La Cofradía de *Jesús* va ser la organizadora del Congreso Nacional de Jesús Caído, celebrado el año pasado en la capital hispalense, por la Hermandad de las Tres Caídas.

La Cofradía de la *Misericordia* está actualizando sus Constituciones, y desarrollando el expediente para la concesión del título de Real, tramites que están siendo efectuados por su fundador y cronista de Murcia, Don Carlos Valcárcel Mavor.

Los hermanos de Servitas de *Nuestra Señora de las Angustias* lucirán con todo esplendor su reciente capilla restaurada gracias al convenio con la Consejería de Cultura, cuya restauración ha consistido en la recuperación de todos los elementos arquitectónicos de su retablo y sus colores originales.

La Cofradía del *Santo Sepulcro* ofrece en su página web una comunicación a todos los Cofrades de forma actualizada sobre su Cofradía y la Murcia Cofrade.

Los nazarenos del *Yacente* continúan realizando su labor de formación, con jornadas y ciclos durante todo el curso cofrade. Asimismo, están preparando el XXV aniversario de su fundación con todo tipo de actos.

La Cofradía del *Resucitado*, continúa con el proceso de restauración de sus estandartes debido al ataque indiscriminado de una plaga de insectos en sus locales, trabajos llevados a cabo en los Talleres La Egipcia de Murcia. El pregón de cierre será a cargo del nazareno murciano Don José Luis Durán Sánchez.

Por último, es mi deseo en este año 2010 enviar un fuerte abrazo a todos los nazarenos murcianos e invitarles a vivir la Semana Santa con espíritu de cristiandad. ¡Que Dios nos bendiga a todos!



LA LIBERTAD DE CULTO TAMBIÉN SE APLICA A LOS CATÓLICOS

MIGUEL ÁNGEL ESCRIBANO, O.F.M.

El Cardenal Amigo llegaba al Instituto Teológico Franciscano de Murcia invitado por el Cabildo de Cofradías de Murcia para impartir la conferencia "Tradición y novedad en la Semana Santa de Murcia", acompañado del obispo de la diócesis de Cartagena, José Manuel Lorca Planes.

Antes de la misma, Amigo se refirió a la prohibición de que haya crucifijos en las escuelas, incidiendo en que "los crucifijos no molestan a nadie y si alguien se siente molesto, que piense en el profundo significado que tienen para nuestra cultura". "La libertad de culto", dijo el prelado, "también es aplicable a los católicos".

Buen conocedor de las cofradías y de todo lo que ellas mueven a nivel eclesial y social, Monseñor Amigo no dudo en empezar la conferencia agradeciendo la tarea que éstas hacen en el mundo eclesial y social murciano desde sus orígenes gremiales y como la Semana Santa en Murcia a lo largo

de la historia ha sido un lugar de encuentro y de vivencia espiritual de los grandes días que el tiempo litúrgico nos ofrece, aun a sabiendas que la Semana Santa no se agota en las cofradías.

No pudo pasar por alto reseñar la belleza de la imaginería murciana, resaltando, como no



podría ser de otra forma al estar en Murcia, las imágenes de Salzillo y los seguidores de su escuela. Destacó la unión que se produce entre la sociedad de Murcia y los pasos penitenciales, al procesionar por las estrechas calles de la ciudad.

Sin embargo, no dudó el Cardenal a la hora de dirigirse a las cofradías de la necesidad que estás tienen de vivir su ser cofrade todo el año, desde el servicio a la Iglesia y al apostolado, sin desdeñar la necesidad de la formación teológica de los cofrades, de tal manera que la presencia de las cofradías en el ambiente murciano sea una respuesta también a la presencia de Cristo en medio de la sociedad.

Invitó a los hermanos de las cofradías a utilizar los centros teológicos, como el Instituto Teológico Franciscano de Murcia, para la formación de los seglares desde una formación seria y de alto contenido teológico en continuo dialogo con la sociedad y en aras de alcanzar una mayor presencia cristiana en la sociedad.

En definitiva el Cardenal Amigo desde el análisis del pasado animó a vivir el presente y futuro de las cofradías formando parte de la Iglesia y desde ella animar la vida evangelizadora de la misma desde la formación y las obras de atención a los más necesitados que realizan las cofradías, para que las celebraciones de la Semana Santa se llenen de contenido no sólo social sino sobre todo espiritual.





_ACÓLITOS

LA VIRGEN GLORIOSA: 60 AÑOS SIENDO EL MÁS BELLO COLOFÓN PARA LA SEMANA SANTA DE MURCIA.

ALEJANDRO ROMERO CABRERA
LICENCIADO EN HISTORIA DEL ARTE Y VESTIDOR DE LA VIRGEN GLORIOSA.

“Ave Regina Caelorum
ave Domina Angelorum;
salve radix, salve porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo Gloriosa,
Super omnes speciosa.
Vale, o valde decora,
Et pro nobis Christum exora”.

Hermosas palabras de la antífona mayor para el tiempo de Cuaresma: “Salve, Reina de los Cielos, salve, Señora de los Ángeles; salve, raíz sagrada;



salve, puerta por la cual vino al mundo la luz. Regocijaos, Virgen Gloriosa, la más bella de las vírgenes. Salve, ¡oh llena de encantos! Y rogad a Jesucristo por nosotros”. Hermosas palabras que perfectamente pueden aplicarse a la contemplación de la imagen que cada Domingo de Resurrección cierra las procesiones de nuestra querida Semana Santa murciana: la Virgen Gloriosa.

La actual imagen de la Virgen Gloriosa, que en este año 2010 cumple su LX Aniversario procesionando por las calles de Murcia desde Santa Eulalia, es una talla vestidera realizada por José



Sánchez Lozano en 1950 para la Archicofradía del Resucitado. Esta imagen viene a sustituir a una talla de vestir de la Inmaculada Concepción del Siglo XVIII (atribuida en diversas ocasiones a Roque López y destruida en la Guerra Civil), que es la que estuvo procesionando la Archicofradía en su etapa de la Iglesia de la Merced, a principios del

Siglo XX, y que sirvió a Sánchez Lozano de inspiración directa para realizar la actual imagen.

La imagen dieciochesca procesionaba dentro de un espectacular trono-baldaquino. Estos tronos-baldaquino (de los que en la actualidad sólo se conserva el recientemente puesto en valor de la Virgen del Rosario de las Madres Dominicas) fueron muy comunes a la estética procesionista de la Murcia decimonónica y venían a ser como una especie de gran corona de luz (cuatro arbotantes iluminados por multitud de bombas) dentro de la cual se colocaba la imagen de la Virgen. En concreto, el trono-baldaquino de la antigua Virgen Gloriosa, pertenecía a la imagen titular de la Iglesia de la Merced y era utilizado cada Domingo de Resurrección sustituyendo las bombas por pomos florales. Es esta una tipología de trono propiamente murciana, diseñada para causar una gran espectacularidad en su andar por las calles (como se puede comprobar cada Octubre en la Procesión de la Virgen del Rosario) y que sería interesantísimo recuperar para nuestros cortejos procesionales, aprovechando así la riqueza de nuestras señas de identidad.



Una vez refundada la Archicofradía del Resucitado, en 1948 y ya en la Parroquia de Santa Eulalia, la imagen de la Virgen de la Candelaria, obra de Francisco Salzillo de gran devoción entre los eulalios, fue reconvertida durante dos domingos de Resurrección en “Virgen Gloriosa”, hasta que en 1950 Sánchez Lozano entregó la imagen que ahora cumple su LX Aniversario.

Dicha imagen, al ser una réplica de la talla dieciochesca destruida, viene a ser en origen y en esencia una “Inmaculada Concepción”, como queda perfectamente patente en el agitado movimiento interno de la imagen, que se refleja al exterior en la disposición de los pies, la de los brazos apretados al pecho por su lado izquierdo y la bella cabeza mirando a los fieles y girada hacia su lado derecho.

Como toda buena imagen vestidera no hierática, la labor del vestidor debe tender siempre a dibujar hacia el exterior con las telas la composición escultórica movida de la talla. Esta cuestión ha ido apareciendo y desapareciendo del modo de vestir de la Virgen Gloriosa a lo largo de estos 60 años, debido a los distintos gustos y criterios a la hora de presentarla al modo inmaculista propio de esta imagen o al

modo acostumbrado de las imágenes de gloria con el manto abierto en forma triangular.

En la actualidad, y siempre que hay posibilidad de ello, he querido volver a potenciar el presentar ante los fieles a la Virgen Gloriosa vestida cuidadosamente al modo inmaculista



propio de dicha imagen, diseñando para cada momento una distribución distinta de sus prendas y aprovechando así las abundantísimas posibilidades estéticas que ofrece la bella imagen de la Virgen Gloriosa.

Han pasado ya 60 años desde que Murcia admiró por primera vez la belleza de la Virgen Gloriosa a la luz de la primavera

murciana, bajo el mejor palio del mundo que es nuestro cielo, del mismo color que su manto. Que la Virgen Gloriosa, nuestra Madre guapa del Cielo, sea para todos los lectores de esta revista el faro y guía para una convivencia cofrade cada vez más sincera, amistosa y santa.

LAUS DEO

LA PROCESIÓN DE LA SOLEDAD RECUPERA LA ANTIGUA IMAGEN DE SU TITULAR.

La pasada Semana Santa, justo en el mismo año que falleció su autor, Antonio Campillo, volvió a procesionar por las calles silenciosas de Murcia su Virgen de la Soledad, en la Procesión organizada por la Archicofradía de la Sangre desde hace unos años en la madrugada del Viernes Santo.

Para su reaparición pública ante los fieles y los nazarenos, que causó gran expectación, la Virgen de la Soledad fue vestida con la inestimable colaboración de Joaquín José Rubio, Director del Taller de Bordados “Virgen de los Reyes” de Murcia.

En esta Semana Santa de 2010, la Soledad de Campillo volverá a procesionar, pero en esta ocasión estrenará un vestido de damasco marfil, ofrendado por su Camarería.



ANIVERSARIO EN COLORAO

FEDERICO SÁEZ SÁNCHEZ, CABO DE ANDAS

En este año 2010, en el que celebramos el XXV aniversario de la creación del Paso de Jesús en Casa de Lázaro, cumplo, a la vez, 35 vistiendo la túnica “colorá”. Y yo, amante de las procesiones de nuestra tierra y nazareno murciano de pura cepa, me pregunto a veces cómo tardé tanto en vestir esta túnica, porque siendo cierto que soy blanco hasta la médula, por haberme iniciado como nazareno en la mañana del Domingo de Pascua, también lo es que el primer trono que porté sobre mis hombros, a la edad de 16 años, fue la Dolorosa de la Archicofradía de la Sangre.

Era una noche de Domingo de Ramos, allá por el año 1963, cuando se efectuaba el célebre traslado desde la Iglesia de Santo Domingo hasta la del Carmen, y un estante de dicho trono, José Castillo Ruiz, cariñosamente llamado “el Paletas”, miembros de una excelente saga nazarena, me preguntó si quería portar el paso. Seguramente, me vio con ganas de hacerlo. Lo cierto es que esa experiencia me sirvió de estímulo para iniciar mi andadura como estante, que comenzó, ya de forma oficial, dos años después, portando, otro Domingo de Ramos, el paso del Cristo de la Esperanza.

En mi pasión por salir en más procesiones, en 1967 recalé en la Cofradía del Perdón como penitente de su titular, pero como aún quería más, lancé mis redes en la Cofradía de Jesús, logrando salir como estante durante algunos años sueltos en diversos tronos.

Pero a mí me seguía faltando algo, y era aquél trono donde me había probado por primera

vez, por lo que en la Semana Santa de 1973 me presenté el Domingo de Ramos en la Iglesia del Carmen para ver si podía conseguir alguna túnica del Paso de la Dolorosa, pero su cabo de andas, amigo de mi padre, me dijo que no podía ser, que lo tenía completo, que volviera al año siguiente. Así lo hice, pero obtuve el mismo resultado, y volví a intentarlo otro año más, y en vista de que todo seguía igual, me dirigí al cabo de andas de las Hijas de Jesuralen, el recientemente fallecido Paco Bagó Ramírez, también amigo de mi padre, que me dijo que sí tenía un hueco para mí, y que me esperara a que terminarían de sacar los tronos del almacén para darme la correspondiente túnica.

Cuando la recogí, estaba tan contento que daba saltos de alegría, pues al final había conseguido salir cargando en la procesión de los coloraos. En dicho trono permanecí durante 10 años, hasta que mi hermano José Luis me manifestó su deseo de que me fuera con él al un paso de nueva creación: Jesús en Casa de Lázaro, que se iba a crear y que la Cofradía les había otorgado a Pedro Cano y a él como responsables. Sinceramente, no quería dejar las Hijas de Jerusalén, pero dados los excelentes vínculos que siempre hemos tenido los dos hermanos, no tuve más remedio que aceptar su proposición.

Y aquí me tenéis, después de 35 años de colorao y 25 sacando el paso de Jesús en Casa de Lázaro, recordando todo aquello y contándolo, como si hubiera sucedido ayer.



“GRATOS RECUERDOS” XXV ANIVERSARIO PASO “JESÚS EN CASA DE LÁZARO”

JOSÉ LUÍS SÁEZ SÁNCHEZ, CABO DE ANDAS

Las cofradías, a lo largo de los años y de los siglos, han atravesado por muy distintos momentos y avatares, y del mismo modo que entre los más dolorosos se encuentra la desaparición de pasos, sobre todo en los días de la guerra civil española, o la desaparición de la propia cofradía, uno de los más gozosos es la creación y el flamante estreno de nuevos tronos o de nuevas cofradías.

El aniversario que celebramos este año, en el seno de los “coloraos”, se corresponde con uno de los acontecimientos agradables, ya que se trata de la incorporación del paso de “Jesús en Casa de Lázaro” al cortejo penitencial del Miércoles Santo.

La Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, llegada la década de los ochenta del siglo pasado y aprovechando que Murcia y su Semana Santa se encontraban en un momento dulce, con numerosas novedades en cuanto a pasos en diversas cofradías, quiso aprovechar la coyuntura para recuperar uno de los grupos desaparecidos durante la guerra, obra del escultor Sánchez Araciel en 1910, denominado “Jesús en Casa de Lázaro” o “Jesús en Casa de Simón el Leproso”.

De esta forma, el entonces presidente, Carlos Valcárcel Mavor, aceptó en el año 1983 la iniciativa que le presentó un grupo de nazarenos, dispuesto a recuperar para esta Archicofradía el paso de “Jesús en Casa de Lázaro”, haciéndose

cargo del costo total tanto de las cuatro imágenes, encargadas al escultor José Hernández Navarro, como del trono, que después del estudio de diversos bocetos realizó Juan Lorente Sánchez, ya fallecido.

Recuerdo que de la primera reunión que se celebró para la admisión de estantes se quedaron sólo ocho personas, cuando eran necesarias más de 50, lo que provocó cierta decepción, pero en poco tiempo, entre estas personas y las que se fueron incorporando, no sólo se consiguió completar el cupo, sino que fue necesario confeccionar una lista de espera.

Recuerdo las reuniones mensuales que se celebraban en el Hotel Conde de Floridablanca, gracias a la generosidad de Ángel Imbernón, que siempre nos dejaba un salón y, además, aportaba sugerencias sobre la composición de la mesa, participando muy directamente en el encargo de todas las piezas de barro que siguen colocándose sobre el tablero y que fueron fabricadas por un alfarero de Mula.

Por fin llegó el día 3 de abril de 1985, pero cuando pensábamos que se daban por cubiertas todas las expectativas y cumplidas nuestras ilusiones, nos encontramos en plena procesión con un grave problema, pues las varas del trono hacían mas fuerza en la base de madera de la tarima que en la base metálica, lo que iba abriendo una preocupante raja en la misma, que cada vez se hacía mayor.

Pensando en la posibilidad de que se pudiera abrir del todo, dimos un toque de atención a todos los estantes para que nadie abandonara su puesto, con la consigna de que no tenía que enterarse nadie de lo que sucedía, ni el público, ni los mismos nazarenos de la hermandad. Al llegar a la Iglesia, se dejó el trono fuera del almacén, con el fin de llevarlo al día siguiente a Lorente para su inmediata reparación. Los estantes, entre los que había personas que portaban por primera vez un trono, llegaron completamente rotos, pero con la satisfacción y el orgullo del deber cumplido.

Después de 25 años, los pocos fundadores que aún quedamos, y todos aquellos que se han ido incorporando al grupo, hemos decidido celebrarlo por todo lo alto. Para

ello, se han organizado diversas actividades, como conferencias, impartidas por el escultor Hernández Navarro, el florista Fernando Ríos y el directivo José Emilio Rubio; un concierto en la Iglesia de Las Anas, convivencias, exposiciones, confección de envoltorios de pastillas con versos propios e imágenes del paso y presencia en el altar del Corpus de la Archicofradía, entre otros. También se ha nombrado Madrina de este trono, con motivo del aniversario, a María Cruz Siso Oliver, esposa de Carlos Valcárcel Mavor, presidente de la Sangre en el momento de la creación del paso.

Por último, quiero dedicar el último de estos gratos recuerdos a todos los compañeros que hoy no pueden acompañarnos en esta celebración.



UNA OBRA DE ARTE Suntuaria en la COFRADÍA DEL PERDÓN: EL MANTO DEL SIGLO XVIII DE LA SOLEDAD.

ALEJANDRO ROMERO CABRERA,
LICENCIADO EN HISTORIA DEL ARTE Y ASESOR EN LA PUESTA EN VALOR
DEL MANTO DE LA SOLEDAD.

En el campo del arte y del patrimonio, siempre se suele decir que el conocimiento y la instrucción son claves para poder valorar correctamente y en su justa medida nuestros bienes patrimoniales. Pero no sólo este hecho interviene en dicha percepción, sino también el modo de pensar y actuar de la sociedad en cada época de la historia.

durante estas épocas no existía por tanto el concepto de “obra de arte” referido a estos objetos textiles. Es normal, por tanto, que muchas prendas perecieran en esos particulares “ritos” de purificación y que otras muchas fueran arrinconadas una vez se encontraban muy deterioradas, sin pararse a valorar su posible calidad artística.

Lejos, muy lejos quedan ya las largas décadas en que las prendas sagradas de sacerdotes, religiosos e, incluso, de imágenes de devoción vestideras, eran quemadas una vez habían dejado de cumplir su función debido al deterioro. Con esta costumbre, se intentaba que una prenda que había servido para revestir al representante de Cristo en cada eucaristía o a una imagen sagrada de devoción, sirviera para otros menesteres ajenos al hecho sagrado. Como se puede comprobar,



2. Lunex Santo. Cofradía del Perdón: La Soledad.

Pero el conocimiento científico en cuanto al arte suntuario que se predica y difunde desde las universidades en nuestros días (el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia es magistral ejemplo de ello), está permitiendo añadirle a las piezas textiles de nuestro patrimonio, no sólo su valor de apego a lo sagrado, sino



también su valor como obra de arte y situarlas como merecen al mismo nivel que las creaciones de imaginaria, escultura, pintura o arquitectura.

En este contexto se encuentra la pieza textil que protagoniza este breve artículo: el manto del Siglo XVIII de la Soledad del Perdón. Es una valiosísima prenda que sufrió las circunstancias descritas más arriba debido a su deterioro (aunque, gracias a Dios, la costumbre de quemar las prendas sagradas ya había casi desaparecido en la época en que este manto dejó de utilizarse, a mediados del Siglo XX); el manto fue guardado, inutilizado y, consecuentemente, olvidado, hasta que la sensibilidad de dos cofrades del Perdón (Diego Avilés Fernández y Diego Avilés Correas) propició que el pasado verano tomaran el interés de asesorarse e informarse a cerca de la posible calidad artística de esta prenda, para cuyo

examen llamaron al que escribe estas líneas, servidor de todos ustedes.

El manto es una pieza de terciopelo negro bordado en plata y lentejuelas en el Siglo XVIII, siendo así una de las prendas más antiguas de la Diócesis de Cartagena, junto con unos trajes de la Virgen del Rosario de las Madres Dominicas de Murcia, el ajuar de la Virgen de Gracia de la Iglesia de San Juan de Dios y con el patrimonio textil de la Cofradía Marraja de Cartagena. El estado de conservación del terciopelo base (que no es el original) es irreversible, pero el del bordado es magnífico, por lo que su necesario pasado a un terciopelo nuevo y posterior uso en la Procesión llevaría a considerar este manto como el más antiguo en uso de la Semana Santa de Murcia, ya que la túnica rosa que Salzillo le diseñó a la Dolorosa

de Jesús ya no se utiliza por su estado de conservación. El bordado está conformado a base de una barroca cenefa de ramas y flores, unida por una línea mixtilínea de aire arquitectónico. Es una pieza de una calidad artística absolutamente refinada y exquisita, que vistió a la anterior imagen de la Soledad que se veneraba en la Parroquia de San Antolín hasta la llegada de la Guerra Civil y que llegó a vestir a la actual imagen de Sánchez Lozano, como se puede admirar en la foto antigua que acompaña a este artículo.

Desde estas líneas felicito a los cofrades antes citados y a la Cofradía del Perdón por poseer aun esta joya del arte textil y les animo con gran ilusión a que acometan su necesaria puesta en valor, mediante su presentación pública y su restauración, para lo que cuentan con todo mi apoyo.



EL PASO

LA IGLESIA DE PADRES CAPUCHINOS DE MURCIA.

ALEJANDRO ROMERO CABRERA, LICENCIADO EN HISTORIA DEL ARTE

Este año se podría decir que es bastante peculiar para los que seguimos las anécdotas y datos de nuestra Semana Santa, ya que, por primera vez en la historia de la misma, la sede de la cofradía anfitriona y de los actos del Pregón Oficial tienen lugar en una iglesia moderna, de pleno siglo XX y situada fuera del centro histórico de Murcia. Un templo moderno que, como se verá, por ello no deja de ser uno de los más interesantes de las nuevas construcciones religiosas de Murcia.

Se trata de la Parroquia de San Francisco de Asís, regentada por los Padres Capuchinos, situada en

la bulliciosa Plaza Circular y sede de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. Este templo es un remanso de paz y de arte en medio de la vorágine de las zonas comerciales y de negocios de la Murcia moderna.

Esta Iglesia fue construida entre 1973 y 1980 bajo la supervisión del teólogo y Padre Capuchino Fray Mario Mesa, desplazado a Murcia con esta misión. Las obras fueron encargadas al arquitecto Eugenio Bañón, quien diseñó un amplio corredor que distribuye las distintas dependencias de la Parroquia: entrada principal por la Plaza Circular; corredor; gran espacio centralizado de la Iglesia,



con Presbiterio, confesionarios y coro alto; acceso a los pisos superiores con salones parroquiales y coro; Sacristía; Capilla del Sagrario, y acceso secundario por la Calle de Ntra. Sra. de los Buenos Libros.

Fray Mesa tuvo en todo momento claro que en los templos modernos el arte debía seguir presentándose al servicio de la fe, así, se dirigió a algunos de los más reconocidos artistas de la época. Destacan dos nombres: José María Párraga y Juan González Moreno. El pintor del Barrio de Santa Eulalia realizó ocho impresionantes pirograbados policromados, cuatro con temática referida a la vida de San Francisco de Asís y cuatro de temática mariana, situados en el corredor. También realizó otro pirograbado para la Capilla del Sagrario, titulado “Ansiando tu nombre y tu recuerdo”, y un fresco titulado “Alegoría de educación y Evangelio”.

Por su parte, el gran escultor de Aljucer González Moreno, realizó en 1978 la Virgen de los Buenos Libros, escultura suspendida en el aire (aunque en la actualidad tiene a sus pies una peana que rompe su concepción original) que representa a la Virgen María mostrando a Cristo-Niño con los brazos abiertos sobre el libro de los evangelios también abierto, y todo sobre su vientre maternal. En 1982 creó la escultura de San Francisco de Asís, presentándolo



con los brazos abiertos y mostrando las llagas de Cristo estigmatizadas en su cuerpo. Ambas esculturas se encuentran en el altar mayor; escoltando al Cristo de la Fe, están talladas en madera semipolicromada, permaneciendo casi todas sus superficies mostrando la fuerza y calidad de las vetas de la madera.

La Iglesia de Capuchinos también cuenta con la obra del artista Pedro Borja, que realizó el retablo mayor cerámico y las vidrieras del templo; Antonio

Campillo, que tiene una preciosa imagen de la Inmaculada Concepción, de madera tallada, policromada y estofada y tamaño académico, situada en la Capilla del Sagrario; y el artista valenciano Pedro Arrúe de Mora, creador de la imagen de Ntra. Sra. de los Ángeles, preciosa imagen de vestir, venerada también junto al Sagrario y que procesiona cada Sábado de Pasión ante el Cristo de la Fe.





LA COFRADÍA DE LA FE

ANTONIO BARCELÓ LOPEZ

Este trabajo recoge todos los acontecimientos histórico-artísticos de la Cofradía de la Fe, desde su fundación hasta la actualidad; cómo ha ido evolucionando desde sus orígenes fundacionales llegando a alcanzar la cifra de 300 cofrades, que integran las dos hermandades y dos pasos de su procesión en la tarde-noche de Sábado de Pasión.

A) Historia

La Cofradía se fundó a partir del proyecto ilusionado e ideado principalmente por cuatro profesores del Colegio San Buenaventura; como así fueron, el Hermano Capuchino Cayetano Martínez, Doña Marta Riosalido, Doña Ana Pérez y Don Juan de Dios Rogel Payá, siendo este último el que fue nombrado Presidente de la nueva institución y máximo promotor.

A lo largo de todo el año 1999, una vez obtenido el apoyo de la Orden Capuchina y de la Parroquia de San Francisco de Asís, fueron transmitiendo su fabulosa idea a todos los alumnos del Colegio de San Buenaventura, tanto a los antiguos como los actuales, e involucrando

a los feligreses, con una calurosa y buena acogida que desembocó en la aprobación eclesiástica el Jueves Santo, 1 de abril de 1999; siendo así la primera cofradía pasionaria que se alejaría de los límites de las sedes centenarias que ocupaban el centro de la ciudad.

Al ser la cofradía más actual, uno de los artículos de sus estatutos dictaba que la Procesión saldría el

día y hora que fijase el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, con la pretensión de evitar el posible encuentro y consiguiente entorpecimiento en el desarrollo de las restantes procesiones que desfilaban el mismo día.

Se integra en el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia ese mismo año 2000, apadrinada por diversos presidentes de cofradías de Murcia que hicieron acto de presencia en su primer desfile procesional.

La nueva procesión aportaba diversas ideas o elementos innovadores en Murcia, ya que las túnicas y capuces de sus cofrades diferían en la forma al estilo predominante; el trono con faldilla de su Titular



tampoco era lo habitual, más otras influencias andaluzas, que sin embargo se aceptarían y gustarían de buen grado en esta ciudad.

De hecho y más concretamente, las túnicas de todos sus cofrades son largas, de terciopelo en color marrón oscuro y ceñidas a la cintura por un cíngulo blanco anudado al lado derecho como San Francisco de Asís; el largo del capuz puntiagudo asciende a unos 80 centímetros, siendo el más largo de la Semana Santa de Murcia; así como la peculiaridad de la cola y que todos los cofrades se cubran con el antifaz del capuz, añadiendo que además se identifican porque en la parte posterior llevan todos el anagrama bordado de SCF, "Santísimo Cristo de la Fe"; completando el equipo procesional unos guantes en color negro, y las fraileras negras a no ser que opten por ir descalzos.

El escudo de la hermandad está compuesto por la corona de espinas, y situados por encima de una nube plateada se entrelazan el brazo de San Francisco y el de Ntro. Señor Jesucristo, alzándose entre ambos la Cruz, símbolo inequívoco de los Cristianos, y como emblema representativo de la orden Capuchina de los Padres Franciscanos.

La imagen designada para ser el titular de la Cofradía fue el Cristo crucificado que preside el Altar de la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís, obra del escultor madrileño, Don Antonio Dorrego en 1954, y que fue adquirido por los hermanos Capuchinos en Madrid a finales de los años setenta.

El sábado de Pasión, 15 de abril, desfiló por vez primera la Cofradía de la Fe, desde su sede y a las seis de la tarde, iniciándose el cortejo penitencial con el grupo de cofrades músicos al son de redobles de tambores, con el estandarte de la Cofradía precediendo la Hermandad del Titular, y repartidos en ambas filas los hermanos Cofrades que portaban cruces y cirios elevando

con su silencio y oración interior una sentida súplica vivida desde la penitencia. El trono que portaba al Stmo. Cristo de la Fe, obra del restaurador Don Javier Bernal Casanova, marchaba con paso firme y acompasado para deleite del público que lo contemplaba y podía admirar ambas obras de arte.



Presidida por la oportuna representación eclesiástica, parroquial y de la propia Cofradía, cierra el cortejo la banda de Cornetas y Tambores de San Juan de los Santos Juanes, de la ciudad de Catral, perteneciente a la provincia de Alicante.

En esa primera procesión los hermanos de la Fe decidieron no participar en una tradición murciana que conservan aún una gran parte de las Cofradías murcianas, como es el acto de repartir caramelos y otros objetos; aunque desde el año 2001, reparten estampas de su Titular, con las que acercan a los espectadores y fieles un mejor conocimiento de la imagen y despierta la devoción de muchos.

Una de las peculiaridades de esta Cofradía es que debido a la escasa altura de la puerta de la Parroquia que alberga la imagen, se ven obligados a descender al Señor de la Fe por la ventana de la Iglesia, operación laboriosa que es llevada a cabo por los frailes de la Orden Capuchina. Parece ser que este acto ha calado entre el público que lo contempla con gran admiración, pues no deja de ser una forma atípica de sacar un trono a la calle en Semana Santa.

El itinerario de la procesión también es algo inusual para la Murcia nazarena porque atraviesa calles y plazas nunca recorridas por un desfile procesional, como la plaza Circular, Avda. Alfonso X el Sabio hasta la Catedral en el camino de ida.

Cabría destacar entre los objetivos básicos de la Cofradía, independientemente al de la procesión y veneración a su Titular, el destino del 15% de su ingresos a campañas de solidaridad de los misioneros capuchinos.

Un año después de su primera procesión decidieron retrasar el horario a las siete de la tarde, previa autorización del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

En la procesión del año 2004 estrenaron cuarenta nuevos cirios que sustituyeron a los anteriores, realizados en el taller de orfebrería de Don Luis Martínez en Orihuela, gracias al diseño del propio presidente y su esposa.

También se incorporó ese mismo año la nueva Cruz de Guía, copia de la Cruz de San Damián, relacionada ampliamente con el Santo de Asís, pues su conversión

tuvo lugar frente a ella. El cofrade Don José Enrique Morejón fue el autor y es quién la porta con orgullo cada Sábado de Pasión.

Quedará en el recuerdo e historia de esta Cofradía el viernes 12 de marzo de 2004, pues fue suspendido el Vía Crucis del Cristo de la Fe que se desarrollaba en la plaza de Circular, debido a la manifestación organizada por los murcianos tras los sangrientos atentados producidos en Madrid el día anterior, cuando fallecieron 192 personas.

En 2006, la Cofradía edita su primera revista, bajo el título de “Confesiones” teniendo un carácter anual sumándose otra nueva publicación al panorama Cofrade.

El Sábado de Pasión, 15 de marzo de 2008, se incorpora a la Cofradía un nuevo paso, la advocación mariana de Nuestra Señora de los Ángeles, obra llevada a cabo por el artista valenciano Pedro Arrúe de Mora.

Este año la Virgen de los Ángeles, estrenará un nuevo vestuario y dos angelitos de gran belleza y barroquismo que se situarán a ambos lados de la Señora, obra de los talleres artesanales la Bambalina; los trabajos serán costeados por su cabo de andas Alfonso Flores Antón y Sra.

En la actualidad sólo cabe esperar y disfrutar de los múltiples proyectos y actos que organiza una cofradía viva como es la presente.

B) Pasos

1.- María Santísima de los Ángeles

Imagen de vestir, de bella advocación franciscana por estar ligada a la Cofradía de la Fe. Aparece María en actitud declamatoria, abre sus brazos y extiende sus manos en una sentida súplica, a su triste mirada impregnada de lágrimas que se deslizan por su delicada faz, el cual aparece girado levemente hacia la derecha, dónde se aprecia cómo su melena ondulada cae sobre

su hombro, en un color castaño contrastado con la palidez de su encarnación. Los pies tallados con el prototipo de sandalias salzillescas.

Su autor el artista valenciano Pedro Arrúe de Mora es conocido sobre todo por sus obras pictóricas de tema religioso. Pintor, Escultor y bordador su obra es autodidacta. En el campo de la imaginería se inspira

pasó a denominarse como el Stmo. Cristo de la Fe.

La escultura de Jesús aparece crucificada a una cruz delgada y plana con torneados y pintada en negro, representada en el momento de la expiración, aparece con la cabeza elevada al cielo y con la mirada hacia el Padre Eterno, cuando parece exclamar tal y como dice el Evangelista San Lucas 23-46: Jesús dando una



en el clasicismo de la escuela valenciana siendo su referente en la imaginería barroca la obra de los hermanos Vergara o José Esteve Bonet. También declara su veneración por los modelos salzillescos.

2.- Santísimo Cristo de la Fe

Esta imagen de Cristo Crucificado es el titular de la Cofradía que lleva su nombre, y recibe culto en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís. Obra del escultor madrileño Don Antonio Dorrego en 1954, fue adquirido por los hermanos Capuchinos con destino a presidir el Altar Mayor de su Iglesia a finales de los años setenta.

El Jueves, 1 de abril de 1999, en la notificación del documento fundacional de la Cofradía, este crucificado

gran voz, dijo: “Padre, en tus manos entrego mi espíritu; y diciendo esto, expiró”, siendo sus últimas palabras antes de morir.

Las fuentes o inspiración del artista parecen proceder del extraordinario Cristo del Oratorio del Caballero de Gracia, en Madrid.

Esta obra es de tamaño natural, y está tallada en madera de haya y ciprés, y ostenta la singularidad que es el único crucificado de Murcia que apenas está policromado, tan sólo sus ojos, dientes y el paño de pureza están pintados.

El Cristo tiene una corona de espinas, aunque no procesiona con ella, al igual que también la Cruz tiene dos tabillas, una primera cuyo texto es en

español y obra de propio escultor Dorrego que dice: El Rey de los Judíos; y una última tabla también en madera donde se lee: Jesús Nazareno El Rey de los Judíos, en arameo, griego y latín, obra del joven José Enrique Morejón, licenciado en Bellas Artes, y realizada en el año 2004. La tabla del INRI es portada por un nazareno delante de la bendita imagen.

El crucificado alza la cabeza muy levemente y la gira hacia la izquierda mirando a lo alto, mientras con la boca entreabierta deja entrever los dientes también policromados en marfil, y unos ojos de color azul policromados por Dorrego; los brazos parecen que han perdido su fuerza y se angulan, al igual que la cadera y la pierna derecha, por el martirio y cansancio, ya derrotado.

Todo el cuerpo está en amplia tensión y se retuerce, aparentemente por el dolor de la crucifixión y por el contenido emocional y dramatismo de Cristo antes de morir. Sus manos están clavadas a la cruz por un clavo cada una de ellas, y los dos pies en un sólo.

Con posterioridad a su ejecución, los hermanos

Capuchinos decidieron encargarle al pintor murciano Párraga que tallara una herida en el costado, presencia innecesaria ya que tal y como indican los Evangelios dicho castigo transcurrió después de morir, cuando Longinos asestó la lanzada a Jesús para asegurarse de su muerte, aunque sabida esta apreciación, cabría pensar que se intentó potenciar el dramatismo a una imagen ya expresiva; y recalcar el sufrimiento y martirio vivido por Jesús.

Igualmente, la anatomía es muy notable en todos sus aspectos, y su paño de pureza policromado en blanco se entrelaza con pliegues precisos y una representación de la tela muy acertada.





CABOS DE ANDAS

ENTREVISTA A LUIS LUNA PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA 2010.

JOSE RAFAEL SANCHEZ GARCIA

Una noche está en su casa tan tranquilo, suena el teléfono y le dan la noticia que ha sido elegido pregonero de la Semana Santa de Murcia 2010 ¿Cómo recibe esa noticia?

Cuando me llamó el Presidente del Cabildo estaba en el cine; al salir, me encontré varias llamadas perdidas en el móvil, y, aunque era ya tarde, llamé a Antonio Ayuso, que me dio la noticia. En principio, no sabía si creérmelo, y luego, ciertamente sentí miedo por la responsabilidad que había asumido.

¿Qué nos va a ofrecer el día 25 de Marzo en el pregón?

Todavía no lo tengo terminado, pero si alguien espera una lección erudita, no es esta mi intención en absoluto; rigor científico sí, pero en un contexto nazareno afectivo y entrañable. Un Pregón debe hablar al corazón... Si hace falta, se pueden hacer, aparte, todas las conferencias sobre imaginería que se quiera.

Murciano del “Barrio del Carmen”.... ¿Como empieza su pasión por la Semana Santa?

Desde muy pequeño veía todas las procesiones en el portal de la casa de mi tía Carmen, en Frenería, y me gustaba saber los autores de las imágenes de los pasos. De hecho, este es el origen de mi dedicación a la escultura española.



Murcia ¿Qué se le viene a la mente cuando oye esa palabra?

Por un lado, mi infancia y mi familia, y por otro, un buen grupo de amigos que compartimos similares inquietudes; es mi lugar de referencia afectiva.

¿Con que momento de nuestra Semana Santa se queda?

Imposible reducir a un solo momento; tendría que enumerar tantos.

¿Y si tuviera que elegir una imagen de nuestra Semana Santa con cual se quedaría?

Pregunta igual de difícil: quizá, por mi relación familiar, con la Virgen de la Esperanza.

¿Qué suprimiría de nuestra semana santa? ¿Qué añadiría?

Algunos comportamientos, muy puntuales, que desdichan del buen hacer y el esfuerzo de casi todos los participantes. Añadiría algunos pasos de iconografía no representada en nuestras procesiones, que se podrían haber incorporado en vez de repetir algunas escenas.

La Cofradía del Santo Sepulcro comparte sede canónica con la Cofradía de la Virgen de las Angustias, y hasta hace unos años, era parte del mismo cortejo ¿Qué relación guarda con la misma?

Inmejorable, como no podía ser de otro modo, a nivel personal con muchos de sus cofrades, y, por supuesto, a nivel institucional: creo que se podría resumir en cariño y admiración.

Es para mucha gente, la persona más internacional de nuestra ciudad en el ámbito de la Semana Santa. ¿Cómo ha conseguido llegar hasta esa posición?

Gracias por el piropo, que considero exagerado; yo sólo he tenido la suerte, por mi trayectoria profesional, de poder estar y relacionarme con cofrades de muchos lugares.

Durante 8 años estuvo al frente de la Dirección del Museo Nacional de Escultura de Valladolid y tanto le gustó esta ciudad, que allí reside ¿Qué es Valladolid para Luis Luna?

Pues, aunque parezca imposible, la ciudad donde he vivido más años, treinta y tres; aparte de esto, para mí, Valladolid sólo tiene un defecto: que no es Murcia.

¿Qué tiene la Semana Santa de Valladolid que no tenga la de Murcia?

Y viceversa; cada una tiene su personalidad y es muy difícil enumerar las diferencias.

Ya que conoce tanto la Semana Santa tanto a nivel nacional como a nivel internacional ¿En qué situación se encuentra?

Creo que la Semana Santa en España está ahora en un momento de auge, quizá está llegando a su punto más alto; el problema es ¿y después? En el resto del mundo, la Semana Santa no tiene, a nivel global, la misma repercusión que entre nosotros, si olvidar lugares, como Popayán, donde es componente esencia de la ciudad.

Ostenta la Delegación de Cultos en el seno de la Cofradía del Santo Sepulcro ¿Cómo conlleva hacer su vida en Valladolid y ser miembro de una junta aquí?

Gracias a los buenos amigos de la Junta de Gobierno, que me suplen siempre que hace falta cuando no puedo venir a Murcia.

Y ya como cierre de la entrevista, ¿podría dedicarle unas palabras a todos los nazarenos murcianos que esperan, ansiosos, a que se de ese pistoletazo de inicio el próximo 25 de Marzo?

Que no se debe esperar al 25 de marzo, y así lo hacen los buenos nazarenos: el “virus” nazareno se sufre todo el año.

VIRGEN DE LA DOLOROSA

M^a CARMEN CEREZO GUIRAO.

CAMARERA DE LA VIRGEN DOLOROSA DE LA ESPERANZA

Nada más terminar la Semana Santa, una buena amiga me preguntó qué era ser Camarera de la Virgen. A veces, muchas veces, las dudas te hacen reflexionar y quiero, en estas líneas, explicar lo que para mí significa ser Camarera de María Santísima de Los Dolores.

A pesar de mi corta experiencia en esta materia, no exenta de ilusión y compromiso, tiene en mí recuerdos hermosos porque hemos tenido el grandísimo honor de haber sido floristas de la Virgen durante muchos años y ¡Dios quiera que muchos más!

Cada año, cuando preparamos la Imagen, no puedo dejar de emocionarme al ver su rostro emotivo en un momento de intenso dolor al contemplar a su Hijo en la Cruz. Su rostro añorado no me deja indiferente, ni su mirada al cielo, ni su dulzura y ternura. Una obra que responde al modelo tradicional del genial escultor Francisco Salzillo que es portada en procesión por 34 estantes y que conforman parte de su capital humano, a quienes desde estas líneas quiero mostrar mi mayor respeto por cumplir tan dignamente con la tradición y nuestra devoción, decirles que en mi corazón, para siempre, quedará el cariño que recibí cuando me nombraron camarera de la Virgen y desde la Plaza del Cardenal Belluga recibí el cariño que me ofrecieron.



Y al hablar de cariño y respeto, quisiera agradecer a todas y cada una de las personas que han hecho posible que pueda vivir esta experiencia tan hermosa. Mi reconocimiento al Hermano Mayor, D^o José Ignacio Sanchez Ballesta y a D^a Mercedes Pérez Montesinos anterior camarera, que han permitido que pueda disfrutar de este nombramiento.

Son muchos los hombres y mujeres, con nombre propio, que me proporcionan su ayuda y atención como es el cabo de andas Mariano Lara y Ana Moreno, su mujer a quienes invito a que sigan reflejando en sus rostros la emoción que sienten cuando miran a la Virgen y que como cualquier sentimiento es muy difícil de explicar.

Y si hablamos de ayuda, es de justicia que nombre a Javier Pozo que es quien viste a la Virgen con gran soltura y que es el orgullo de todas las personas que la admiran. Te agradezco Javier que me permitas que te 'ayude' ofreciéndote alfileres y conversación. ¡Ojala sea por muchos años!..

Como por muchos años espero y deseo, seguir preparando esta Sagrada Imagen para su salida procesional, en la tarde del Domingo de Ramos, en la que Murcia se viste de Verde Esperanza y así seguir preparando el variado ajuar de la Virgen. Hoy quiero destacar sus tres mantos de calle. El más antiguo, es un manto azul cielo brocado en plata y saya granate brocada en oro, que data de principios del siglo pasado. El siguiente pertenece a los talleres de Casa Lucas, ya desaparecidos, fue encargo de la Cofradía. La dirección de dicho manto fue llevada por D^a Carmen Pérez Miralles, está realizado en terciopelo azul intenso bordado en oro fino con la saya de color rosa palo brocada en oro. Y por ultimo, con motivo del 250 aniversario de la Virgen, la Cofradía encarga a los Talleres de Oiloz Arte de Rota, un manto de terciopelo verde retamado en tisú de oro, y una saya coral a juego con urdimbre de plata, que lucio la Virgen el pasado año. Este manto, por el que tengo especial predilección ya que fue realizado en una empresa que pertenece al grupo de Ruiz Mateos en la cual trabajan personas que participan en proyectos de integración permitiendo así, su incorporación a la sociedad.

Estos sentimientos son los que siempre me han motivado y que desde que soy camarera los vivo más profundamente.

A mi amiga, le quedó claro cual es la función de una camarera. Yo estaba tan absorta en la rutina que hoy al explicarlo he disfrutado al recordarlo. Espero con ilusión una próxima Semana Santa y pido a la Virgen que me permita ser una camarera dedicada y comprometida con mi nombramiento, tal y como Ella se merece.

Un saludo y gracias, también por esta oportunidad.

VISTIENDO A LA DOLOROSA DE JESÚS.

FERNANDO ASENSIO DEXEUS, VESTIDOR DE LA DOLOROSA DE JESÚS.

1756: la Cofradía de Jesús encarga al entonces Mayordomo de la misma, D. Francisco Salzillo y Alcaraz, una imagen para sustituir a la Soledad que hasta entonces procesionaba los Viernes Santos. La imagen de la Madre que acompañaba a su Hijo camino del Calvario, tal como representa Nuestro Padre Jesús Nazareno, titular de la Cofradía, era una Madre “viuda” vestida de negro, representando el dolor de la ausencia, recogida sobre sí misma. Seguramente vestida al gusto de la reina Isabel de Valois, quien definiría la manera de vestir de las imágenes de la Soledad española.

Nuestro insigne escultor entrega una imagen de vestir, que como, en su homilía, el día de la Coronación, dijo el entonces Obispo, D. Juan Antonio Reig Plá: “eleva sus ojos a Dios y espera su respuesta”. Todos los que a ella se han referido la han situado junto a la Cruz, con todos mis respetos y siguiendo el maravilloso discurso iconográfico y representativo de nuestra procesión, yo la sitúo en su casa, cuando rodeada de algunos de sus familiares alguien le da la terrible noticia de que su hijo anda camino del Calvario, para ser crucificado.

Vestida como se cita en el manuscrito de 1782, de puño y letra del imaginero, que se conserva en la parroquia de Aledo: “La imagen de Dolores que sale el Viernes Santo que está en la ermita de Jesús, está con la vista elevada y las manos en admiración y va vestida de color rosado, túnica y manto azulado; es de alta siete palmos...”.

La maestría del escultor definió claramente cómo debían ir colocadas cada una de las prendas que la orlan, utilizando los tejidos como un recurso más, para conseguir el movimiento; con su pie derecho sólo apoyado en la punta, el izquierdo sobresaliendo de su peana, un leve giro de las caderas y la asimetría de hombros y brazos, y en este movimiento ascendente tenemos el genial y sutil giro de la cabeza hacia la derecha.

Aunque no tengamos sus patrones, se conserva en el museo Salzillo una túnica, seguramente, diseñada por el propio artista, tanto en su estructura como en su ornamentación, extraordinariamente restaurada para la exposición “Salzillo, testigo de un siglo”.

Acompañada de cuatro “angelicos” de talla completa, que revolotean a su alrededor; con gestos de tristeza; uno le abre paso ante su pie, el otro quiere agarrarse a una de las puntas de su manto; los dos de atrás cogen y besan el manto de la Madre Dolorosa.

Con datos como estos quise comenzar mi andadura en tan comprometido menester. Como licenciado en Bellas Artes busqué en los libros de arte, releí el Barroco, fijándome especialmente en las imágenes marianas, libros sobre textiles, ornamentos y escenografía teatral. Tenía como única experiencia haber cambiado de ropa las pequeñas imágenes familiares que se guardaban en casa; de mi abuela Asunción una Inmaculada y un Niño Jesús, y de mi abuela Mercedes una Virgen del Carmen.

Hay momentos en la vida de una persona que, sin esperarlo, recibe un reconocimiento por su trabajo, por su dedicación, por su trayectoria. Generalmente el discurso de agradecimiento suele ser el clásico: “no me lo merezco”.

Les puedo asegurar que independiente de cualquier reconocimiento, que siempre se agradece, que se me pudiera hacer por mi formación o por mi dedicación o vocación laboral, jamás recibiré mayor honor que



el que recibí por teléfono en febrero de 2005. Una llamada de D. Fernando Alcaraz, mi suegro y Camarero de la Dolorosa de Jesús.

La legítima familia camarera de la Dolorosa de Jesús decide ceder la camarería, después de tantísimos años de devota dedicación, en uno de los peores momentos de mi vida: tras comunicarnos que un cáncer se llevaba a mi madre en la tierra.

Me encerré con Pepita y Fernando (mis suegros) para desvestir y vestir a la Dolorosa por primera vez. Le pondríamos lo mismo que llevaba en ese momento. Nuestro interés era que nadie notara lo que habíamos hecho.

Lo siguiente fue conocer cual era el ajuar con el que contaba la Virgen. Se nos llenaron los ojos de tejidos más extraordinarios de lo que jamás hubiéramos pensado, pues como la mayoría de los murcianos pensábamos que sólo contaba con lo que llevaba puesto y el manto de terciopelo para salir en procesión.

En ocasiones, la Dolorosa se había vestido directamente sobre su trono. Yo se lo vi hacer a D. José Cuesta, cuando era director del museo Salzillo, sin duda la persona de la que más he aprendido como vestidor de imágenes, pero dadas las limitadas dimensiones de su peana, normalmente se bajaba la imagen sobre una tela colocada en el suelo.

Al terminar de vestir a la Virgen, los empleados del museo, dirigidos por el sacristán de la Iglesia de Jesús, la volvían a subir, con extremo mimo y delicadeza. Aun así cuando quedaba sobre su trono debíamos subírnos al mismo para retocar de nuevo el manto y la túnica. Actualmente diseñamos una plataforma que se instala alrededor del trono y en la que el vestidor queda a la misma altura que la imagen. De esta manera la talla se deteriora menos, ya que no sufre ningún traslado y los tejidos no tienen que soportar las fuertes presiones, que por seguridad se ejercían sobre ellos para subirla a su sitio.

Cualquier sábado, muchos sábados, discutimos sobre la próxima ropa que llevará la Dolorosa en tal o cual evento. Para Viernes Santo en realidad tiene dos mantos: el de terciopelo, bordado en Sevilla, y el de la Coronación, de los talleres Garín; el tiempo ha hecho que el resto de mantos sólo los podamos disfrutar en las ceremonias que se celebran en su propia capilla; cuenta con uno de tisú de plata y otros tantos de ricos espolines de seda y plata. Entre sus joyas está el conjunto llamado de “espigas y rosas”, ribeteado con una puntilla de bolillo de plata de casi 20 cm. y la túnica rosa, antes comentada, diseño del propio Salzillo, que a pesar de su restauración nunca la podremos ver sobre la Dolorosa, por consejo de sus restauradores.

En la Iglesia de Jesús y en su capilla, Pepita y yo desvestimos a la Dolorosa, en total intimidad, bajo la plataforma se encuentra Fernando para ir recogiendo las prendas que le quitamos e irnos pasando las que se le han de poner. Como instrumental, acericos llenos de alfileres y “apretones”, ordenados por grosores y longitudes; como uniforme, guantes de algodón blanco para poder tocar lo que fuera necesario. En ocasiones, nos acompaña la restauradora y amiga Dña. Amparo Muñoz para comprobar si se ha producido algún deterioro por el roce de las telas sobre la policromía.

Lo primero que se le quita y lo último que se coloca: la corona. Sobre su cuerpo tallado le ponemos una camisa de manga larga, bellamente rematada en su escote y mangas por puntillas de bolillo, en su mayoría donadas por las esposas de sus Camareros. Anudada a la cintura, sobre la camisa, una saya de ricos tejidos. Estas dos prendas desde el punto de vista práctico serían aparentemente innecesarias, pero la Dolorosa nunca se podría vestir sin ellas.

Para ponerle la túnica, se debían desatornillar ambos brazos, por lo que durante el proceso se colocaban apoyados sobre las prendas que le habíamos quitado, introducir los antebrazos por las mangas y atar los lazos que portan los vestidos de la Virgen por detrás. Desde que fuera el director del museo y vestidor D. José Cuesta, todas las túnicas que se han confeccionado tienen las mangas y los puños separados, por tanto ya no hay necesidad de desmontar los brazos.

Algunos de los puños llevan incorporadas puntillas de blonda o bolillos, en los que no, Pepita se los añade con un leve pespunte o dejamos que se vean las terminaciones de la camisa.

El siguiente paso: ceñir la túnica, a su cintura, con el lazo, se centra y se anuda a la espalda. Es una de las piezas del ajuar que más sufre y por consiguiente que más se deteriora. Generalmente hace juego con el manto, aunque también se conservan lazos blancos y de color rosa.

Sobre la cabeza se le coloca una mantilla. Las tiene de calidades muy diversas, destacan las de manufactura catalana y granadina. Si la vieran sólo con la mantilla admirarían su belleza aún más delicada.

Y llega el momento más complicado: la colocación del manto. Sujeto sobre la cabeza gracias a los anclajes de la corona, se coloca sobre los brazos; el izquierdo, más elevado, permite colocar los pliegues con más facilidad, intentando que queden de manera lo más natural posible. El derecho, al estar ligeramente más bajo hace que las sedas resbalen, debiéndolas sujetar con “apretones”, pero hay que tener en cuenta: la naturalidad, la visión del puño de la túnica y la distancia a la mano del angelito, que con una se frota un ojo y con la otra quisiera coger el manto de la Dolorosa.

Con alfileres pequeños se unen la mantilla y el borde del manto. Nuestros brazos se quejan cuando sólo llevas la mitad del rostro terminado, pero merece la pena. Si no nos pinchamos al poner el manto sobre el brazo derecho, seguro que lo hacemos ahora, pero no importa Pepita dice que eso es que gustará.

Para terminar el ornato, se le colocan las joyas: sobre el pecho su “María” y sujetando el manto tres estrellas de la misma hechura que las de la corona de la Coronación.

Cuando desmontan la plataforma aún nos queda anudar los lazos del bajo de la túnica que la ciñe al paso de nuestra Dolorosa.

Del el libro de firmas nº 1 de la Cofradía, gracias a mi gran amiga Isabel Mira que acaba de realizar un extraordinario trabajo de investigación, me gustaría terminar con una de las citas. El firmante fue un tal Danill Bolacimot que en 1898 escribió: “Vine aquí del arte en pos, y ante sus glorias me humillo; la mano fue de Salzillo... pero inspirada por Dios”. Desde la humildad reconocemos la mano de la Dolorosa que nos hace intentar una y otra vez que la Virgen siga siendo la Dolorosa de Salzillo, y la Dolorosa de las Dolorosas.



LOS ESTANTES

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ NAVARRO, EL ARTÍFICE DE LA RENOVACIÓN ESCULTÓRICA DE LA COFRADÍA DE LA CARIDAD.

ANTONIO ZAMBUDIO MORENO, AYUDANTE DE CABO DE ANDAS EN EL PASO DEL ENCUENTRO DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO Y ANDERO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD.

En ocasiones, las instituciones deben rectificar el rumbo respecto a un determinado aspecto vital en su desarrollo, algo que no se había encarado con el suficiente aplomo y serenidad y, por ello, es necesario rectificar y mejorar. Algo de eso ha ocurrido con la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia, que, tal vez por exceso de entusiasmo, eso que muchas veces acompaña a todo lo novel y joven, había caído en cierta precipitación a la hora de conformar el desarrollo plástico de la representación pasionaria en su cortejo procesional.

Tras percatarse de ello, los responsables de esta institución tomaron en su momento la feliz determinación de contar con la experiencia, buen hacer técnico y capacidad expresiva en la configuración de pasos procesionales del escultor José Antonio Hernández Navarro, a fin de elaborar alguna nueva creación, como fue la hermosa imagen de la Santa Mujer Verónica, o el reemplazo de los grupos procesionales de la Flagelación y la Coronación de Espinas. Un hombre de formación autodidacta, hecho a sí mismo, inquieto, imaginativo, siempre en constante



innovación; predispuesto para no dejarse llevar por la corriente imperante y dominante que, desde el maravilloso Francisco Salzillo hasta ahora, transcurridos ya casi 300 años, había marcado el panorama escultórico local salvo honrosísimas y más que destacadas excepciones.

José Antonio Hernández Navarro tuvo, casi desde un principio de su carrera como artista y artífice de imágenes religiosas, el propósito de elaborar su propio camino, de dejar su sello, su huella. Para ello ha ido conformando un estilo **d e t e r m i n a d o**, inconfundible, capaz de sorprender gratamente por su atrevimiento en la composición, originando nuevas concepciones en las **d i s t i n t a s** representaciones de las escenas pasionarias. Ha sido una búsqueda constante en la que se han dado varias fases creativas que han ido desarrollando una carrera artística de un marcado carácter propio, hasta culminar con la extrema idealización y abstracción de sus últimas composiciones.



Su carrera ha estado marcada un tanto por la hiperproducción, dado el amplio número de obras que le han sido encargadas, lo que ha llevado en ocasiones a cierta irregularidad, quizá el único lunar en su amplia y dilatada trayectoria. Pero al mismo tiempo, han sido muchísimas las ocasiones en las que ha tenido unos picos de calidad de extremada altura dentro del panorama escultórico nacional, culminando obras artísticas de carácter sacro de enorme carácter, atrevimiento, originalidad, buen

hacer técnico y sobre todo capaces de retener totalmente la mirada del espectador, de despertar en su sentimiento la emoción precisa que requiere el visionado de este tipo de esculturas, que ante todo deben conmover y llamar a devoción. La belleza de muchas de sus obras también es un valor extraordinario, pues es capaz de dotar a sus imágenes de ese carácter divino, místico y espiritual que toda configuración religiosa debe poseer como reflejo de aquello bello y casi perfecto que se quiere representar. Pasos y tallas como la Virgen de las Angustias de

Jumilla, La Coronación de Espinas de Hellín, el Atado a la Columna de las Torres de Cotillas, el bellissimo Cristo orando en el Huerto de la Cofradía del Perdón de Murcia, el bien elaborado Descendimiento de la Cofradía de la Misericordia también para la capital, El Encuentro Camino en el Calvario de Cieza, El Nazareno Caído de Alicante, su extraordinaria labor para Valladolid en especial con la bellissima, dramática y sufriente Virgen de la Amargura... y tantas y tantas magníficas

creaciones cuyo visionado no viene más que a demostrar la capacidad de este escultor para sorprender, conmover y despertar sentimientos de piedad en el anónimo espectador que se acerca a contemplar las procesiones.

Es por todo ello, por lo que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad ha acertado encargando parte de su discurso plástico a este buen artista que ha elaborado unas obras que engrandecen sobremodera

el cortejo procesional en la calle. Su Santa Mujer Verónica, alejada del prototipo más que manido en la representación escultórica de esta mujer que según la tradición cristiana surgió de entre la gente para acudir al encuentro del Señor, no dudando para nada de su divinidad y arriesgándose por acercarse a él. De apariencia plenamente hebrea, posee un carácter muy marcado y definido, con elementos muy apreciables en su composición como el posicionamiento de sus manos, delicadamente extendidas y que muestran un paño que enmarca el rostro de Cristo y que es sin duda otro de esos atrevimientos del escultor, pues se haya tallado en madera, lo que supone sin duda un factor de riesgo al tratarse de algo extremadamente novedoso.

Pero es la composición de las escenas del Azotamiento y la Coronación lo que supone un mayor salto de calidad escultórica dentro de la procesión. En el primero de los pasos, compuesto únicamente por dos figuras, Cristo y sayón azotador, Hernández Navarro tiene la virtud de captar lo instantáneo dentro de una escena que se aleja marcadamente de todo lo anteriormente visto en lo que se refiere a esta iconografía. Jesús da la sensación que en cualquier momento se va a caer, acentuando un claro movimiento descendente con su brazo derecho extendido hacia el suelo y las piernas muy arqueadas, mostrando una clara inestabilidad producto del castigo sufrido, pues en el momento en que el sayón corte la soga la caída es inexorable.

Se narra por tanto un episodio transitorio, fugaz, de enorme intención dramática, favorecido por el posicionamiento tenso de la figura del Redentor, de perfecta torsión y armonía en sus proporciones que

transmite cierta idealización y estilización pero siempre bajo un prisma naturalista.

En la Coronación de Espinas viene a seguir la misma línea marcada por la anterior obra comentada, con un Jesús majestuoso, elegante, de pose distinguida a pesar de todo el sufrimiento padecido, como mostrando los valores humanos y espirituales de Cristo en una marcada idealización gestual y postural. Recibe el castigo de pie, no sentado como habitualmente se ha configurado esta escena a lo largo de la historia del arte, siguiendo el tipo ya elaborado para la ciudad de Hellín. Los personajes



secundarios, los dos esbirros que torturan a Jesús, poseen e irradian toda la maldad humana. Son imágenes de gesto hosco, ceñudo el uno, burlón el otro, preparados para castigar lo más cruelmente posible. Aunque sencillos en lo que respecta a su configuración estética y plástica, sin demasiados alardes efectistas, son capaces de transmitir un sentimiento de chanza y brutalidad, quizá ese sentimiento que muchos de nosotros tenemos en ocasiones y que no somos

capaces de controlar ni de medir. Por tanto, las emociones humanas quedan perfectamente representadas y mostradas en el grupo: belleza, bondad, contra fealdad y crueldad, una contraposición que Hernández Navarro sabe elaborar y mostrar como buen artista que es. Sin duda, todo un acierto el de la Cofradía de la Caridad en contar con el trabajo de este artista que con sus pros y sus contras, sus defensores y detractores, sus obras mejores y peores, ha marcado y marcará en el futuro el desarrollo de la escultura religiosa en nuestra región, extendiéndose a otros lugares de España que han sabido ver el talento de este buen escultor.

LOS ROSTROS DE CRISTO (III)

ENRIQUE CENTENO

JOSÉ EMILIO RUBIO

Los años 40 y 50, pródigos en la renovación del patrimonio imaginero de las cofradías murcianas y en la creación de nuevas asociaciones penitenciales, dejaron paso a dos décadas marcadas por una paralización de este tipo de iniciativas y un cierto decaimiento del movimiento nazareno, que en otros lugares de la diócesis y de España dio lugar, incluso, a la desaparición de las procesiones de Semana Santa y de las cofradías que las sustentaban.

La última fundación nazarena tuvo lugar en Murcia en los primeros días del año 1957, cuando nació la Asociación del Cristo de la Salud tras un fallido intento de integrar hermandad y paso de los estudiantes en el seno del Rescate. Hasta la aparición de la Cofradía del Amparo, a finales del año 1985, transcurrieron cerca de 30 años, durante los que apenas se produjeron novedades en las entidades ya constituidas. Cabe anotar, tan sólo, la incorporación de la salzillesca Virgen del Primer Dolor a la procesión de la Salud, en 1963; el estreno del nuevo Cristo de la Aparición, realizado por Lozano Roca para el Resucitado, en 1968; y en la misma procesión, pero en 1972, la incorporación de un ángel y un soldado, de García Mengual, al paso titular. Es a partir del Domingo de Ramos de 1977, con el estreno del paso de San Juan de la Palma en la Cofradía de la Esperanza, cuando se abre la nueva edad de oro del procesionismo murciano, que se extiende a lo largo de los años 80 y 90 y que aún encuentra alguna referencia en la primera década del siglo XXI.

En la tercera entrega de esta serie centrada en “Los Rostros de Cristo” nos ocupamos de las imágenes realizadas durante los años 80 del pasado siglo y completamos la serie con la primera talla de los 90, una decena en total; mientras que en 2011 llegará la

última parte, con las obras aportadas por distintos escultores en los últimos 20 años.

Las imágenes a las que se hace referencia más adelante cuentan con la particularidad de haber sido realizadas todas por sólo dos escultores: José Antonio Hernández Navarro y Antonio Labaña Serrano, murcianos ambos, de las pedanías de Los Ramos y Algezares, respectivamente, y que, curiosamente, hicieron sus primeras aportaciones a la Semana Santa de Murcia el mismo año: 1982; el primero, con la Coronación de Espinas, el segundo con la Aparición de Jesús a María Magdalena; pasos ambos que gozaron del beneplácito de los cofrades y abrieron paso a nuevos encargos, que en el caso de Labaña se prolongaron a lo largo de toda la década, y en el de Hernández Navarro llegan hasta nuestros días.

Son dos autores muy influidos por la escuela murciana de imaginiería, inaugurada por Francisco Salzillo, pero mientras Labaña se ciñe a los dictados tomados del dieciocho, fruto de su aprendizaje y estrecha colaboración con Sánchez Lozano, Hernández busca muy pronto nuevos caminos, diferentes soluciones, como puede apreciarse con claridad en la serie de pasos realizados para la Cofradía del Perdón.

Estamos, en definitiva, ante una década marcada por el trabajo de dos artistas en los que se reprodujo, salvando las distancias, el antagonismo imaginero, tanto en la forma como en la concepción, que se vivió décadas atrás entre José María Sánchez Lozano y Juan González Moreno, y que dio paso, ya en los 90, a la incorporación de otros artífices que abundaron, por lo general, en las soluciones más conservadoras.



CRISTO DE LA CORONACIÓN DE ESPINAS

José Antonio Hernández Navarro, 1982.

Cofradía del Perdón.

Lunes Santo.

La presentación del imaginero Hernández Navarro en la Semana Santa de Murcia no pudo alcanzar mejor fortuna que la de este grupo escultórico de sólida propuesta y aquilatada categoría artística. Sin que ello suponga el total abandono de la tradición, el escultor plantea ya la ruptura con los rígidos postulados salzillescos decantándose por una línea incardinada en el gusto por el naturalismo, matizado, acaso, por trazo idealizado propio de las corrientes mediterraneístas; si bien la temática de este paso permite algunas y puntuales referencias castellanas. El modelado del rostro plantea ya el modelo cristífero que será fácilmente reconocible en las obras del artista, si bien en esta versión primeriza los perfiles se afilan para enfatizar el gesto dolorido de Jesús. La mirada levemente huida y la boca entreabierta en un débil quejido, apuntan la suprema mansedumbre con la que el Redentor acepta el brutal castigo, lo que adensa el cuadro dramático hacia cuyo eje se dirige la brutalidad de los sayones.



CRISTO DE LA APARICIÓN A MARÍA MAGDALENA

Antonio Labaña Serrano, 1982.

Archicofradía del Resucitado.

Domingo de Pascua.

La primera aportación del murciano a la procesión del Resucitado es este grupo de vestir de sencilla composición, donde la eficacia narrativa se inserta en un lenguaje artístico en el que la premisa esencial consiste en hacer sentir cómodo al espectador, que reconoce los patrones inconfundibles de la tradición imaginera local. De esta forma, la obra como fruto de la creatividad individual queda postergada para convertirse en mero instrumento del relato. La cabeza de Cristo evidencia que esta modesta aspiración logra su propósito: todos los elementos (morfología, disposición de los cabellos, rasgos volumétricos, expresividad facial) claman su filiación salzillesca, si bien servida de forma un tanto esquemática, suficiente, no obstante, para lograr la deseada comunicación entre el Resucitado y su interlocutora.



CRISTO DE LOS DISCÍPULOS DE EMÁUS

Antonio Labaña Serrano, 1983.

Archicofradía del Resucitado.

Domingo de Pascua.

En la concepción de este pasaje del encuentro de los discípulos con el Resucitado, el artista se decanta por la versión sedente y eucarística, que pone fin al episodio evangélico, antes que por la itinerante, más convencional y limitada a efectos dramáticos. Es claro, además, que huir de las imágenes de vestir permite a Labaña un mayor lucimiento del oficio, logrando la que es sin duda la mejor versión de su arte. El rostro entronca con los más genuinos ecos ventiseculares de la escuela salzillesca, y más concretamente con los modelos cristíferos de Sánchez Lozano, en cuyo entorno se formó nuestro artista. Con un modelado de las facciones ciertamente inspirado, un uso de la policromía más rico en matices y una clara preocupación por el acabado formal, Labaña consigue una cabeza de Cristo de notable belleza e indudable unción religiosa, idónea para representar el momento en que Cristo revela su auténtica naturaleza a través del sacramento.



CRISTO DE LA ENTRADA EN JERUSALÉN

*José Antonio Hernández
Navarro, 1984.*

Cofradía de la Esperanza.
Domingo de Ramos.

Las mayores virtudes de este grupo escultórico no radican aisladamente en las peculiaridades del rostro del Mesías, sino en su concepción y en la lograda composición, que cabe calificar de hallazgo dadas las dificultades con las que habitualmente se encuentra un imaginero que aborda la representación de Cristo a lomos del animal sin el cómodo recurso de los ropajes naturales. El aplomo y la majestuosidad que logra el artista con la disposición de la imagen tienen su eco en las suaves carnaciones de la cabeza, impregnada de un fuerte sentido contemplativo, lo que sugiere un estado psicológico en Jesús cercano a la pura ausencia, acaso entreviendo la inminencia del dolor por encima de lo triunfal de su llegada a Jerusalén. Un acierto sin duda, por lo audaz y también por el logro técnico que supone.



CRISTO DE LAS PENAS

*José Antonio Hernández
Navarro, 1986.*

**Archicofradía de la
Sangre.**
Miércoles Santo.

La segunda, y hasta el momento, última aportación de Hernández Navarro a la Procesión de la Sangre se muestra también como un paréntesis dentro de la dilatada trayectoria del escultor, siendo más bien el resultado de un ensayo aislado y no una nueva etapa en su progresión artística. La propuesta contrasta con el grupo inmediatamente anterior por su desgarrada contundencia física, versión contemporánea y levantina de los hiperrealismos anatómicos propios de otras regiones. Lo cierto es que dicho planteamiento permite presentar una composición atrevida en la que el violento juego de fuerzas concluye eficazmente en la figura tambaleante de Cristo, de imponente presencia, en cuyo rostro se descubren unos rasgos morfológicos y expresivos que solo lejanamente recuerdan la caligrafía habitual de su autor, por la severidad de su gesto y la dureza de las facciones.



JESÚS EN CASA DE LÁZARO

*José Antonio Hernández
Navarro, 1985.*

**Archicofradía de la
Sangre.**
Miércoles Santo.

La primera aportación del extraordinario artista a la celeberrima procesión de Los Coloraos tuvo como dificultad la búsqueda del tono dramático adecuado para la representación de un pasaje evangélico muy ajeno a los episodios de la Pasión, eje narrativo del magno relato del Miércoles Santo. Quizá por eso no deja de sorprender este Jesús sonriente y luminoso, marcadamente comunicativo, en las antípodas de los rostros sufrientes y ensangrentados de Nicolás de Bussy que protagonizan el desfile. El artista claramente se deja seducir por lo anecdótico y doméstico de la escena, y si bien no alcanza el grado de excelencia artística de otros trabajos de mayor madurez, acierta al esquivar la declamatoria habitual de la iconografía no pasional para conferir al grupo un candoroso sentido familiar, de una naturalidad que raya lo ingenuo, sobre el que fluye el nada intrascendente diálogo sobre el mejor camino.



CRISTO DEL ARREPENTIMIENTO DE MARÍA MAGDALENA

*Antonio Labaña Serrano,
1987.*

Cofradía de la Esperanza.
Domingo de Ramos.

La autoría compartida de los grupos escultóricos no suele ofrecer soluciones enteramente satisfactorias, ni siquiera en un caso como el que nos ocupa en el que se comparte época y familia estilística. A la Magdalena tallada por Liza se añaden las tallas de Cristo y de Judas, de Labaña, para completar el pasaje de la unción en Betania, siempre enigmático en cuanto a la identidad de su protagonista femenina. La imagen de vestir de Jesús ofrece pocas novedades en cuanto a su planeamiento y ejecución, que se limita a la reproducción de modelos pretéritos sin más intención que la de completar una escena que adolece de la concepción unitaria que se precisa para la composición de un grupo escultórico en sentido pleno. La expresividad risueña del Salvador, pese a su eficacia declamatoria, es más abstracta que dirigida a lo concreto de la mujer pecadora.



CRISTO DE LA APARICIÓN EN EL LAGO TIBERÍADES

Antonio Labaña Serrano, 1987.

Archicofradía del Resucitado.
Domingo de Pascua.

Lo aparatoso y anecdótico del paso, con esa barca imposible navegando por las calles de la procesión, distrae oportunamente del discreto resultado artístico del grupo escultórico, a distancia del homónimo realizado por el mismo artista para Jumilla. La cabeza de Cristo sugiere un trabajo un tanto apresurado y poco entretenido en los detalles de modelado, resumido en un rostro pretendidamente jovial - son significativos esos mechones escapados sobre la frente - pero que queda más bien entre lo severo y lo inescrutable. El autor se aleja en esta obra de los modelos tradicionales de inspiración salzillesca aprendidos de Sánchez Lozano en el que fue su tercer y último Jesús para la procesión de la Resurrección.



CRISTO DEL ASCENDIMIENTO

José Antonio Hernández Navarro, 1988.

Cofradía del Perdón.
Lunes Santo.

La habilidad compositiva de Hernández Navarro, en su incansable búsqueda de la reinención iconográfica, planea una recreación de este pasaje evangélico prescindiendo de toda la maquinaria barroca con la que habitualmente se ha escenificado la elevación de la Cruz. Un fuerte sentido de lo natural impregna la concepción escultórica del grupo, resumido en los dos sayones que con sus propias manos levantan el madero sobre el que ya está clavado Cristo. La anatomía del Crucificado presenta aún un mayor grado de abstracción, reduciendo al mínimo los recursos expresivos en un cuadro que no los precisa para lograr un fuerte impacto emocional en el fiel. Y la cabeza, vuelta hacia el espectador para hacerlo partícipe de su supremo sacrificio, reproduce el modelo ya clásico de los hernándeznavarros, pero acaso en su versión más contenida, ofreciendo una solución elíptica en cada propuesta expresiva para centrar la atención en el potencial comunicativo de la imagen.



CRISTO DEL LAVATORIO DE PILATOS

Antonio Labaña Serrano, 1991.

Cofradía del Amparo.
Viernes de Dolores.

La dramática iconografía del Ecce-Homo, tan oportuna para el discurso piadoso del ideal trentino, no resulta del todo idónea para la estética salzillesca, especialmente si se trata de su versión más contemporánea. El resultado, a falta de una inquietud creadora que busque en otras propuestas la forma de impactar al espectador, evidencia la sustitución de toda referencia al patetismo de otros tiempos y latitudes por una edulcorada declamatoria. El rostro de Cristo, pese a los aditamentos efectistas, no deja de insertarse en la caligrafía tradicional murciana, sin más ambición que utilizar unos rasgos conocidos y una expresividad que resulta inmediatamente familiar para cumplir con el propósito narrativo que da sentido a la presencia del paso en su procesión.

NUESTRA SEÑORA DEL OLVIDO

ENRIQUE M. CÁRCELES MANZANARES
CAMARERO DE NUESTRA SEÑORA DEL OLVIDO

La imagen de nuestra señora del Olvido, que recibe culto en la iglesia de San Bartolomé-Santa María de Murcia, es una imagen de vestir, obra del artista calasparreño, ya fallecido, Juan José Álvarez Buendía. Alrededor de ella se reúnen un grupo de personas que integran una camarería y cada vez, más inminente hermandad que cuidan de su culto y exorno.

Son cada vez mas las personas que se acercan a esta imagen para rendirle cariño y veneración y, de esta manera pausada y silenciosa, se ha ido creando una entrañable manifestación de devoción hacia Ella. Con la dedicación de sus fieles, Nuestra Señora del Olvido, ha protagonizado diversos actos donde ha quedado patente el cariño hacia nuestra Madre Celestial.

Tras la primera salida procesional por las inmediaciones de la parroquia de San Bartolomé en la que se rezó la Corona Dolorosa, se decidió organizar sucesivamente una procesión cuaresmal. Así, Nuestra Señora del Olvido peregrinó a la Iglesia Privativa de Jesús, con motivo de la Coronación Canónica de la Dolorosa. Igualmente, visitó al Santísimo Cristo de la Salud, en la Iglesia de San Juan de Dios por el L Aniversario de la Refundación de su Cofradía. En la siguiente ocasión, cruzó el Puente de los Peligros para rendir homenaje a la Santísima Virgen del Carmen, en vísperas de su Coronación Canónica. También ha realizado Estación a la Capilla del Palacio Episcopal como homenaje a la Adoración Perpetua del Santísimo.

A Nuestra Señora del Olvido se le dedica Función Solemne y Devoto Besamano, que se le tributa con motivo de la festividad litúrgica del Patrocinio de la Santísima Virgen como Mediadora Universal de todas

la Gracias y que se viene celebrando el último sábado y domingo de noviembre. Para ello, la Imagen de Nuestra Señora queda expuesta en un altar de culto y que junto con el besamano a sus titulares, ha dado pie, a que cofradías y hermandades de nuestra ciudad, recuperen esta práctica en su programa de actividades.

Gracia a sus fieles, nuestra querida Imagen va adquiriendo un amplio patrimonio, producto del esfuerzo y dedicación de todos sus camareros, que contribuye a mantener con esmero su culto y a ensalzar los actos. A lo largo del ciclo litúrgico, Nuestra Señora se muestra al culto cuidadosamente ataviada, con vestimentas propias en forma y color de cada momento, mostrando así una imagen más cercana al público y en síntesis, expresando el concepto de lo que significa una imagen vestidera, tan denostadas en otros tiempos y que, gracias al empeño de personas relacionadas con los oficios artísticos que una imagen de vestir conlleva, como son bordadores, diseñadores, costureros, vestidos. etc., y aquellas que denotan interés y sienten devoción por ellas, vuelve a tener su lugar e importancia en el panorama artístico.

El ajuar de Nuestra Señora se compone de varios atuendos, entre el que merece destacar, el que luce en su Salida Procesional, compuesto de una saya, corpiño y mangas en terciopelo granate, con un bordado en oro recuperado de una túnica del siglo XIX, enriquecido y confeccionado en el taller del bordador malagueño Juan Rosén. Acompaña un manto de brocado en azul e hilo de oro de los talleres de Garín de Valencia. En cuanto a enseres, destaca la corona en metal plateado y la peana en el mismo material. Para su traslado procesional, el pasado año se estrenó, un trono a juego con la peana,

realizado en el taller que la empresa Pasión Cofrade posee en Lucena.

Es de destacar, que todos estos elementos han sido el fruto de muchas aportaciones particulares, que así ofrecen su cariño a tan singular advocación. Asimismo, Nuestra Señora del Olvido, cuenta con un entusiasta grupo de estantes y cabo de andas que, con exquisita delicadeza, portan a esta querida Imagen, cuando con toda su sencillez y humildad, resplandece en su

caminar por las antiguas calles de nuestra ciudad, para ensimismarnos con su belleza y recordarnos el camino de su amargura en cuyo final, pondremos nuestra esperanza.

*Dulce Madre del Olvido
No apartes de mí tu vista
Que tu protección me asista
Y encuentre a Jesús contigo*



INTERVENCIÓN EN EL RETABLO DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS EN LA CAPILLA DE SERVITAS DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ DE MURCIA

RESTAURADORES;
PABLO M. MOLINA JIMÉNEZ
ESTHER PÉREZ PLAZA

Este artículo pretende acercar las decisiones y propuestas adoptadas en la actuación del retablo de la Capilla de Servitas de la Iglesia de San Bartolomé de Murcia al lector; para ello vamos a sintetizar los informes preliminares y de actuación en estas páginas, intentando esclarecer los procesos, y metodología llevados a cabo en los meses que ha durado dicha intervención.

El presente estudio histórico-artístico está basado en la documentación extraída del “estudio preliminar de detección y diagnóstico del retablo de la Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias de la Iglesia Parroquial de San Bartolomé de Murcia” redactado en junio de 2009 como parte del proyecto de actuación dirigido por el arquitecto Don Juan de Dios de la Hoz Martínez y adjudicado a la empresa de restauración Lorquimur S. L.

La Iglesia de San Bartolomé, en la que se encuentra el retablo, está ubicada en el centro de Murcia capital, junto a la Gran Vía. El edificio ha sufrido numerosas remodelaciones, la última de mayor envergadura es del siglo XVIII. Pero el origen de este templo lo encontramos en las crónicas de la ciudad de Murcia, que hablaban de una antigua mezquita ubicada en este mismo emplazamiento durante el siglo XI. Estas remodelaciones han derivado en un edificio muy transformado a lo largo del tiempo, demoliendo la estructura de la antigua construcción del siglo XVII,

salvo la portada lateral, la nueva obra se le encargó al arquitecto José Navarro David, que introdujo un modelo de arquitectura neoclásica de un momento histórico muy representativo asimilando corrientes artísticas foráneas. Las obras de comienzo del templo se iniciaron el 24 de agosto de 1767, terminándose en 1883, como se puede leer en la lápida de la torre dedicada al sacristán Don José Ferrer Céspedes. Las obras las continuará el arquitecto Justo Millán, que crea una fachada diseñada en un estilo ecléptico.

El retablo, que es el objeto de nuestro trabajo, se encuentra ubicado en el crucero, más concretamente en el lado de la epístola. Presenta planta cóncava, adaptándose así a la curva que conforma el muro a que se adosa, lo que favorece las perspectivas hacia el camarín y a la imagen titular del retablo. Es un retablo con un solo cuerpo, definido por dos columnas de orden gigante con fuste liso y capitel corintio tras las que se adosan dos pilastras al paramento. Sobre estos elementos se continúa el orden clásico con un entablamento rematado por el arranque de un frontón curvo. En el centro de este se aprecia un haz de potencias en cuyo centro se sitúa el corazón atravesado por un puñal, símbolo de la Virgen de las Angustias.

La policromía original del retablo, antes de acometer los trabajos de restauración, se encontraba oculta bajo varias capas de pintura y barnices, mostrando

un aspecto envejecido, oscuro y triste del conjunto. Los dorados se encontraban parcialmente ocultos por capas de repintes que, sin un criterio claro, habían desvanecido el aspecto de la obra dejándolo relegado a un volumen que ocultaba una rica decoración en matices y calidades. Desconocemos la fecha de esta actuación de ocultamiento de la decoración original, pero parece lógico pensar que se ejecutaron durante las modificaciones que realizó el arquitecto Pedro Cerdán a principios del siglo XX, durante los trabajos de remodelación del camarín de la Virgen de las Angustias. Pudieron completarse las modificaciones tras la destrucción parcial de las decoraciones, principalmente en la parte alta del retablo, las policromías de las columnas y el banco del mismo entre los años 1936 al 1939. Durante la guerra civil, la imagen original del retablo se transformó en gran medida. Se eliminaron don ángeles oferentes en el remate de los arranques de frontón, también se transformaron las potencias del remate, perdidas y sustituidas por otras de menor tamaño. Las guirnaldas que se entorchaban en los fustes de las columnas se perdieron, al igual de las gradas sobre el banco del retablo.

ESTADO DE CONSERVACION

El estado de conservación de la obra era muy deficiente. Las principales causas de deterioro había que buscarlas, principalmente, en las intervenciones que se habían realizado en el inmueble a lo largo del tiempo y a las condiciones de humedad ambiental y del soporte mural. En lo que respecta al muro, la zona mas afectadas eran las inferiores, donde una intervención realizada en la pared para eliminar la humedad procedente del suelo por capilaridad había trasladado la expulsión de humedad a un nivel superior. Se aplicó un mortero cementoso en el paramento evitando con ello la transpiración natural del mismo.

Estas humedades han provocado las criptoflorescencias o subflorescencias¹ de sales que deterioran la policromía creando abolsados más destacados en las capas de pintura sintética. Las sales provenientes de la calcita

(carbonato cálcico) y del yeso (sulfato cálcico dihidratado) se aprecian de forma superficial en las partes bajas del banco del retablo haciéndose más evidente entre un metro y medio y dos de altura. Esta superposición de estratos, ha favorecido la alteración de los aglutinantes de los temple, por lo que es generalizada la pulverulencia del estrato pictórico subyacente. La utilización de pintura sintética ha deteriorado la decoración original subyacente eliminado la posibilidad de recuperación de una decoración que se encontraba adherida a los estratos sintéticos al quedarse sin aglutinante degradado por la humedad.

Hemos encontrado al menos cuatro momentos en los que se han repintado o incluso repolicromado, algunas zonas de las decoraciones, total o parcialmente. Esta afirmación la sostenemos gracias a la observación de cuatro tipos de repintes en diferentes soportes y acabados; repintes con pintura sintética, con temple, con pintura de base oleosa y corlas imitando dorados más ricos. Bajo estas capas, existe una policromía que no hemos contemplado en extensión, acabado o calidad pero que nos aporta datos de la historia por la que ha pasado la obra y que al no presentar capa de preparación la consideramos como repinte. Puede o no pertenecer al momento de creación de la decoración que hemos recuperado pero pensamos que la calidad de la capa recuperada es de suficiente valor para no destruirla y buscar otra inferior que no sabemos en que estado se encuentra.

En la inspección ocular preliminar se aprecian al menos cuatro tipos de aglutinantes en los pigmentos y policromías del retablo; pintura con base oleosa, pintura al temple, barnices oxidados en policromías y dorados, así como pinturas sintética de las últimas intervenciones que cubren totalmente la superficie de la obra y puntualmente aparecen retoques y repintes puntuales que parecen ser fruto de actuaciones de adecentamiento de los pequeños daños y fracturas derivadas del uso del retablo, realizados en las últimas décadas.

¹ - Denominadas eflorescencias internas o no superficiales. Son las sales que por cualquier circunstancia cristalizan en el interior muro o de los morteros de una pintura mural. Se manifiestan al atacar las estructuras internas creando desprendimientos, arenizaciones o pulverulencias internas.

De forma más detallada los deterioros que presenta la decoración del retablo son; El conjunto presenta una capa generalizada de suciedad y polvo adherido que dificulta la visualización del conjunto. En general, los arranques del muro, presenta decohesión de los estratos y soporte debido a la humedad del subsuelo, que afecta a una altura media de 2,5 m. El biodeterioro se da sólo en la parte inferior del zócalo hasta una altura media de 0,5 metros. El 100% de la superficie del retablo esta oculta por capas de repintes y otros enlucidos de yeso, cal y cemento porland, estos últimos en las partes bajas. Estos repintes y repolicromaciones son el fruto de actuaciones que oscilan entre los últimos setenta años y las aplicaciones de pequeños repintes en grietas y pequeñas lagunas, encaminadas a devolver al conjunto un aspecto decoroso. Se aprecian



escamaciones y lagunas de soporte ocultas parcialmente por los repintes superpuestos. La capa de policromía de la cornisa posee repintes y retoque con oleo que posee un exceso de secativo lo que deriva en el craquelado del mismo. Las lagunas del muro son escasas, salvo en las partes bajas, y zonas puntuales de las cornisas y relieves, sin embargo en la capa de color se ha perdido el color original debido a la oxidación de las policromías y las capas de protección. Aparecen repintes de dorados y purpurinas oxidados por la humedad fácilmente reconocibles por el tono verdoso de los mismos. Hay grietas y fisuras así como pandeos o bolsas en los enlucidos a restaurar e inadecuadas actuaciones en la restitución de faltantes en los morteros que distorsionan la estética del conjunto. Es escasa la delaminación de la capa pictórica del enlucido. Hay clavos y grapas en zonas localizadas que en sus sucesivas colocación han provocado

perdidas de soporte y lagunas considerables ocultas por repintes de material sintético.

INTERVENCION DE RESTAURACION

La intervención comenzó con la eliminación mecánica de las manchas y depósitos superpuestos al original. Encontramos telarañas, insectos, sales, manchas de pintura, que se corresponden a la decoración de las paredes adyacentes, y yesos. Para ello se utilizaron brochas de pelo suave, aspirador, bisturí, etc. Todos estos depósitos superficiales eran más numerosos en los pisos superiores, especialmente la acumulación de polvo, humo y telarañas.

Se continuó con la realización de varias pruebas de limpieza, tanto con disolventes químicos como con mezclas de estos, goma de borrar y esponjas winsab. Y lo que en un principio se pensó que iba a ser un

trabajo de eliminación de suciedad superficial y repintes puntuales se transformo en una labor de recuperación de una policromía oculta. Se vio la necesidad de adaptar el proyecto de actuación previo, así como el presupuesto destinado a acometer la intervención. Se opto por eliminar un repinte de pintura industrial de escasa calidad estética y pictórica, que cubría la totalidad de la decoración original en un color marrón chocolate ocultando las decoraciones en marmolizados, ágatas y corlas que corresponden a un periodo anterior de la obra. Estos repintes de grandes extensiones y repolicromías ocultaban lo que hoy se puede ver y que ha permanecido oculto desde la década de 1930. Tras la guerra civil se recompuso el retablo alterando algunas de sus estructuras superiores, columnas de orden gigante y decoración pictórica.

El criterio de recuperación de la policromía original se estudió detenidamente y tras sopesar las diferentes opciones, se optó por una reintegración mimética. Poseíamos casi la totalidad de la pintura original bajo los repintes, solo en las partes bajas, perdidas por la humedad, los fustes de las columnas, alteradas por efectos de la humedad y la acción humana y los remates del frontón, que se rehicieron tras la guerra civil, se habían perdido, el resto de las decoraciones que podemos contemplar son las originales. Por ello pensamos que sería mejor recuperar la visión estética completa del conjunto y no crear lagunas o tintas neutras diferenciadoras. Como defiende Dña Maria José Martínez Justicia; (*“No cabe duda que uno de los grandes problemas que presenta la restauración de pintura hoy es el tratamiento de las lagunas.”...[...renunciar a la reconstrucción de las partes inexistentes (que nos privan de la total comprensión del “texto artístico”), basándose en esta afirmación, sería eludir el problema, no resolverlo, permitiendo que las lagunas siguieran ejerciendo su función distorsionadora, sin plantearse que hoy se debe dar una solución de acuerdo con la nueva estética, y sobre todo con la nueva conciencia crítica. Por consiguiente, la reconstrucción de la imagen perdida, ciertamente imposible como proceso creador, se puede realizar —y con plena justificación— si se concibe como un acto de*

interpretación crítica, cuya finalidad es establecer una continuidad formal que se ha visto interrumpida, en la medida de que aún queda latente en la obra mutilada, permitiendo la correcta interpretación de la estructura estética de la obra”

“La restauración científica será pues respetuosa con las vicisitudes de la obra, con su discurrir histórico, pero no resolverá el problema estético planteado por la pérdida de imagen, al dejar la laguna visible, incluso cuando está tratada con una tinta neutra, pues, como diría Brandi, “no existe una tinta neutra” en pintura; por muy neutra que sea, entrara en competencia con el cromatismo que la rodea.”²

Como conclusión diremos, que la intervención llevada a cabo en el retablo de la Capilla de Servitas de la Iglesia de San Bartolomé de Murcia, ha permitido recuperar una lectura total del conjunto. Aunque ha sido necesario realizar una reintegración total en varios puntos de la obra, como en las columnas, pilastras y partes bajas del retablo, esta tarea se ha realizado con el mayor respeto posible, utilizando materiales de alta calidad, y con un acabado lo más parecido al original, para atender a las necesidades de culto que responde la obra.

Junto con el proceso de limpieza y reintegración, la consolidación de la policromía original ha sido otro gran reto dentro de esta restauración. Ya que nuestro principal objetivo en esta labor ha sido conservar lo ya existente respetando siempre la imagen primitiva del retablo.

La obra vuelve a renacer, mostrándonos la monumentalidad de sus columnas, el brillo de sus dorados, las imitaciones de mármoles y ágatas, antes ocultas por un manto oscuro que encerraba un gran conjunto, que sirve como marco de una de las esculturas del gran escultor murciano Francisco Salzillo.

2 - MARTINEZ JUSTICIA, M. J. “Historia y teoría de la conservación y restauración artística”. E.D. Tecnos. Madrid, 2001. Pág.(369 a 371).].

EL PERDÓN Y LA IGLESIA DE SAN ANTOLÍN

DIEGO AVILÉS CORREAS

HERMANO DE LA COFRADÍA DEL CRISTO DEL PERDÓN Y PRESIDENTE DE LA HERMANDAD JUVENIL DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO DE FÁTIMA.

San Antolín, ese barrio castizo y tradicional, famoso en Murcia entera por su solera y que es capital de gente buena y habitual.

Al norte colinda con el barrio de San Andrés, al sur limita con el malecón, al este con San Pedro y al oeste queda la flamante huerta murciana (La Arboleja)

No se si el verdadero amor que le tengo a Murcia, a mi barrio, mi parroquia, y sus costumbres, sus características, sus formas o fuera lo que fuese lo que me ha llevado a investigar profundamente dentro de lo cabe en mis posibilidades y a documentarme para poder

escribir algo sencillo pero útil sobre la larga y encantadora historia de esta popular parroquia y el barrio al que da nombre, haciendo hincapié en la relación con la Cofradía del Cristo del Perdón que desde 1896 tiene como sede canónica esta histórica Iglesia.

De siempre me ha cautivado la historia que desprenden los desnutridos pero a su vez vigorosos muros del templo actual, amen del esfuerzo y fructuoso trabajo de las gentes de un barrio que movió cielo y tierra para que su templo no quedara olvidado después de cientos de años debido al enfrentamiento civil.



No podemos olvidar la ermita que se levanta en honor a la patrona de la hispanidad, la Virgen del Pilar. Ese templo que aun sigue en pie a pesar de la barbarie de la guerra. El único edificio religioso de antes de 1936 que queda en pie en nuestro barrio y que puede presumir de tener esa suerte.

La parroquia se situaba en el mismo lugar que la actual, solo que antes ocupaba mas espacio ya que la mitad de la ahora calle vidrieros correspondía a un trozo de la nave lateral. Eran dos torres las que se alzaban y hacían de la fachada el elemento mas importante de todo el edificio. Torres divididas en tres cuerpos separadas por un entablamento y aureolizadas por una techumbre de tejería roja.



En el cuerpo central de la fachada donde se hendían tres puertas (la central mas grande que las laterales, por donde salían todos los pasos del Perdón la tarde del Lunes Santo, a excepción del Caifás, que se montaba en la calle ya que las dimensiones así lo dictaban) era sobretodo una de las maravillas arquitectónicas del barroco murciano. Resaltaba el elegante relieve con el motivo del milagro del agua de San Antolín (sito

sobre la puerta central) el cual aun se conserva y luce esplendoroso en el actual retablo mayor, del que el Señor del Malecón es dueño y que antes de la reconstrucción del templo desempeñó un fundamental papel como fachada del Palacio de los Vélez allende el siglo XVIII.

El edificio tenía planta de cruz latina con dos

naves laterales y una nave central con arcos fajones de medio punto que era coronada por una hermosa cúpula.

El interior era amplio a la vez que acogedor y las capillas laterales que se desarrollaban e s t a b a n destinadas al culto de San Antonio en la primera capilla de la izquierda (atribuido a A n t o n i o Dupart); San José (Obra de Roque Lopez); la Divina Pastora (que era la obra que a mi

personalmente mas me llamaba la atención, ya que era algo casi insólito en nuestra Región y que era obra del inmortal Salzillo). Seguidamente la de la Virgen de la Soledad, muy posiblemente la que saliera en la procesion de los magentas antes del 36. La del Santo Cristo entre otras y el retablo (situado en la capilla izquierda del presbiterio), que albergaba el Cristo del Prendimiento de Nicolás de Bussy, que era titular

de la Hermandad Seder de 1600 y que posteriormente se alzaba sobre el trono que saldría el Lunes Santo con la advocación del Prendimiento de Jesús. El altar mayor gozaba de una riqueza enorme y era presidido por la imagen de San Antolín Mártir, imagen de vestir del S.XVII debidamente ataviado con la indumentaria diaconal, el cual estaba acompañado por otros como San Luis Gonzaga (patrón de los jóvenes cristianos), la Inmaculada Concepción, etc.

Pero era en la Capilla de la Comunión donde el Cristo del Perdón, que representa el Calvario, se situaba dentro de un retablo tallado y policromado en oro y blanco al estilo de Luis XV. Era por tanto, ya que se situaba sobre el sagrario de la iglesia, una imagen cargada de oraciones a la que desde entonces todos los sanantolineros quieren de un modo especial, no se si por lo que transmite aparentemente, por la fama que tiene de milagroso o simplemente porque podrías estar mirándolo horas sin parpadear, pero es sin duda este el que marcó a todos hasta el punto que en la reconstrucción del templo se tomó al Calvario como poblador de la hornacina del altar mayor.

Además de estas, también se podían observar otras imágenes como Santa Bárbara (Salzillo), San Carlos (costeado por la familia de Clemencín), Nuestra Señora del Tránsito, Cristo atado a la columna, Nuestra Señora de la Mariposa, etc. Añadiendo también una colección de cuadros excelentes en cantidad y calidad.

En el seno de esta Parroquia, que se caracteriza por su ambiente familiar, nació la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, que hoy en día, a pesar de los casi 114 años que se cargan en sus espaldas sigue creciendo hasta alcanzar los 2.900 cofrades que formamos esta asociación.

Es un claro ejemplo de una asociación religiosa basada en el fervor y amor a Cristo y que por ello a actuado como un tatuaje, es algo que nunca

ha podido perecer a pesar de muchas circunstancias contrarias o catastróficas como pudo ser la Guerra Civil.

Hoy todos los murcianos, en general, y los sanantolineros y cofrades del Perdón, en particular, debemos estar más que agradecidos a la actuación de D. Antonio Sánchez Maurandi, antiguo Párroco de San Antolín, quien no dejó de trabajar por la no desaparición de un barrio que el obispado pretendía fusionar con el de San Pedro, debido a la mala época económica de la posguerra.

Sánchez Maurandi era un hombre con carácter, que supo movilizar a un barrio entero por el bien de su Parroquia y que consiguió con pequeños apoyos económicos la reconstrucción de un templo destruido por el odio del ser humano y del cual la torre aun sigue inacabada. Es esta un claro testigo de la larga historia de la Iglesia San Antolín Mártir, que se desarrolla desde antes de 1743, cuando se tiró la primera iglesia situada en la Arrixaca, debido a su estado de deterioro y que continúa hasta la actualidad.



LOS RESERVAS

LUZ Y SILENCIO, ORACIÓN Y EMOCIÓN

LUCÍA M^a GALINDO LÓPEZ
JUAN CARRILLO LÓPEZ



Hay palabras para definir el sentimiento de una cofradía? En este caso sí, necesitaríamos dos vocablos para definirla: Luz y silencio.

Todos sabemos que el fin de una cofradía no sólo está en el desfile procesional, hay muchas cosas más. En el Yacente encontramos todas estas cosas, no sólo a nivel religioso, punto clave en cualquier cofradía, sino en todos los niveles. Generosidad, amistad, devoción, hermandad y religiosidad se dan la mano haciendo de esta cofradía joven, aunque ya ha cumplido veintitrés años, una grande.

Amanece Sábado Santo y frente a la alegría de la convocatoria de la Archicofradía del Resucitado, destaca la sobriedad del acto del rezo de los laudes y el recibimiento de los nuevos cofrades. Sobrecoge jurar ante la imagen inerte del Santísimo Cristo Yacente, el dar testimonio de todos los actos de su vida especialmente del que se convierte en el lema de nuestras hermandades “Cristus vicit mortem” (Cristo venció a la muerte).

Cuando un cofrade ingresa en esta cofradía, nunca tendrá la sensación de ser nuevo o de ser un número

en una lista de penitentes, desde el primer momento esa sensación desaparece, el Yacente es una gran familia desde el principio hasta al final.

Todo el mundo espera la salida del cortejo procesional, pero lo verdaderamente impresionante como penitente da comienzo media hora antes de que éste pise la calle. Tras el cierre de la cancela de San Juan de Dios, antes de que ésta se vuelva a abrir y el hermano muñidor aparezca para dar comienzo a la catequesis en la calle, todos formamos y el silencio se apodera del templo, únicamente roto por las palabras que el consiliario dirige a los cofrades, palabras que te transportan a una paz interior difícil de describir.

Muchas veces, como espectador, uno se puede preguntar ¿Cómo se puede compaginar ese silencio al desfilarse frente al bullicio que va encontrando el cortejo por las calles de Murcia? Parece mentira, pero por arte de magia ese silencio se traslada al público que contempla la procesión. El sosiego y la calma que vemos en la imagen del Cristo Yacente acallan los sonidos de la ciudad conforme Él pasa y la delicadeza con que Nuestra Señora de la Luz une sus manos para rezar, hacen que oremos con ella.



Un sonido nos envuelve al llegar a la calle Sociedad, año tras año la sonoridad de los cantos gregorianos embriagan el ambiente de esa angosta calle, invitándonos a recogernos en nosotros mismos más si cabe.

El público también juega un papel importante en el desfile. El nazareno se siente arropado por los mudos espectadores, conforme avanza las hermandades. Estos contagiados por este silencio blanco acompañan al nazareno en su estación de penitencia acotando su camino.

Si emociona la salida a la plaza de San Juan de Dios, no menos impresionante es cruzar el arco de Santo Domingo. El paso de Nuestra Señora de la Luz por el mismo es una de las imágenes más emotivas que uno graba durante el transcurso del cortejo. El bullicio de la plaza de Santo Domingo se enmudece poco a poco tras el sonido de la campana que abre la procesión; ese silencio se recrudece ante las imágenes de nuestros titulares.

Esta sucesión de experiencias va finalizando. El recogimiento y sobriedad llegan a su clímax a su recogida ante la iglesia de San Juan de Dios, donde familiares de cofrades y espectadores esperan el cierre de la procesión. Ese cortejo blanco se ve iluminado por la luz tenue de los cirios de los penitentes yacentes, que esperan a que sus titulares atraviesen

el umbral del templo y tras su cierre ver cumplidas esas promesas íntimas que en nuestros corazones llevamos.

El final ha llegado y tras una despedida sencilla y emotiva, el fuerte ruido del portón tras su cierre no le hace a uno mostrar tristeza por el final, sino una alegría interior por haber cumplido con esa estación de penitencia en la calle un año más. Un sosiego lleno de vivencias que uno guarda

y que año tras año no merma la intensidad de las mismas más bien aumenta. Son cerca de tres horas que no cambiarías por nada, pues durante ellas te has encontrado a ti mismo.

Algunas veces el cielo llora e impide salir. La lluvia no simboliza tristeza o pena ante una suspensión, ya que la vida en la cofradía no se limita únicamente a la procesión. El cofrade vive esos momentos sin amargura junto a sus dos titulares,

comprendiendo aún más la gran confraternidad que existe entre todos. Sólo cabe esperar otro año para repetir o encontrar nuevos sentimientos cofrades.

Mientras, Señor “ENSEÑAME CON TU SILENCIO EL VALOR SUPREMO DE LA LEALTAD, DEL DON TOTAL POR LA VERDAD, LA JUSTICIA Y LA PAZ”



¡ SILENCIO !

JESÚS FCO. ÁLVAREZ ALARCÓN, COFRADE DE HONOR 2009

Noche de Jueves Santo en Murcia. Procesión del Silencio. Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio, imagen de Jesucristo crucificado en la Cruz, imagen que venero como tantas otras personas.

Hoy, Padre mío, me piden que hable nuevamente de Ti. Pero Tú sabes que mi palabra es torpe, aunque mi corazón está lleno de sentimientos de amor y gratitud hacia Ti. Desde aquel Jueves Santo de hace 12 años, en que fijaste tus ojos en los míos y me llamaste para seguirte en procesión, cada Jueves Santo es el día más maravilloso del año. Desde la tarde, en que plancho la túnica, pendiente siempre del reloj, todo es nervio y tensión (¡que no se me olvide la

contraseña!). Una última palabra a la familia y me pongo el capuz. ¡ Silencio !. Camino de la iglesia, desde el Barrio del Carmen, veo muchas personas que me miran, ¿qué pensarán?. Alguna vez me han llegado a preguntar algo y yo intento indicarles, con gestos, que no puedo hablar.

Llegada a la iglesia. Son algo menos de las 9 y media de la noche. Dentro, nuevamente, ¡ Silencio ! (esta vez, también, exterior), poca iluminación, movimiento de los mayordomos de un lado para otro preparándolo todo. Las cofrades, de negro riguroso, se reúnen en la Capilla del Santísimo.

Se encienden las velas de los faroles del trono y éste es colocado por sus estantes en el centro de la iglesia. Comienzan a formarse las filas de cofrades impacientes, inquietos, deseosos de que empiece la procesión de penitencia. La Coral, desde el coro, entona temas sacros y, de repente, se hace la oscuridad. Se escucha, una vez más, la voz de D. Antonio González Barnés, auténtico nazareno de corazón, con el rezo de una

oración, siempre sentida. D. Alfredo, nuestro Consiliario, nos dirige unas palabras animándonos a acompañar a Cristo por las calles de Murcia, con el pensamiento y el corazón puestos en el recuerdo de su Pasión y Muerte.



¡Son las diez de la noche!. Los tambores sordos resuenan, de pronto, y nuestros cuerpos se estremecen. ¡Silencio ¡. Sólo el dolor, expresado por medio del sonido de los tambores, se “oye” en la noche. Dolor, sí, dolor en los que hacemos penitencia acompañando al Crucificado y dolor en el corazón de las personas que asisten a la procesión del Stmo. Cristo del Refugio, Cristo Crucificado, a imagen de aquel que murió por nosotros hace más de 2.000 años.

La procesión avanza entre el sonido de los cantos de las corales, la oscuridad de la noche y la “luz” que Él nos transmite. Cada cofrade que hace penitencia esta noche tiene sus propios pensamientos, su propia motivación, realiza su personal oración para comunicarse con Él, tiene su particular forma de vivir ese contacto íntimo y profundo. El primer año que salí acompañando

al Stmo. Cristo del Refugio, a la par que rezaba, notaba un dolor cada vez más intenso en la sien (a causa del capuz), pero ello me hizo centrarme aún más en la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Él dio su vida para salvarnos y mi dolor no era nada comparado con lo que Él sufriría antes de terminar expirando en la Cruz. Éste último año (2009) fue algo diferente: esa “Pasión”, con características

diferentes, se estaba produciendo en mi familia. Dos horas antes de salir en procesión me habían avisado de que mi hermano, con 52 años, había sido internado de urgencia en un hospital, se encontraba en la fase terminal de su enfermedad. Este año me correspondió ir de suplente como portapasos del Cristo, y lo llevé más tiempo que nunca. El esfuerzo que tuve que hacer fue mayor que otras veces. Noté el fuerte

dolor en mi hombro, pero no me importaba, todo lo ofrecía por mi hermano. Le pedía al Señor del Refugio que le ayudara, que le permitiera dar el paso de esta vida a la otra de la manera más serena posible, ¡que pudiera descansar en paz!. ¡Silencio ¡, Dios escucha. Mi hermano no se apartaba de mí. Finalmente, a las 3 de la madrugada del Domingo de Resurrección, Dios lo llamó.

Entre pensamientos llenos de devoción a nuestro Cristo



del Refugio, a la imagen que reproduce a Dios hecho hombre, transcurre la procesión. Arrodillados, respetuosamente, vemos pasar la imagen solemne del Stmo. Cristo del Refugio y cómo, con el fondo sonoro del precioso himno, entra en su casa, en la iglesia de San Lorenzo Mártir. Lo mismo vamos haciendo los cofrades y, en ¡Silencio ¡, retornamos a nuestros hogares donde, primeramente, nos

despojamos del capuz, con una sensación de alivio y de satisfacción por los momentos vividos.

Y aunque parezca que todo se reduce a esperar al próximo año, al próximo Jueves Santo, no es así. Atrás quedaron, sí, los cultos al Stmo. Cristo del Refugio (el Quinario), y la misma Procesión del Jueves Santo, pero el Viernes Santo nos espera un momento muy, muy especial, la Vela del Bendito Crucificado, una hora de íntima comunicación entre Él y yo, solos, en ¡Silencio ¡. Es un momento digno de vivir, maravilloso, que me llena de una honda paz interior. A continuación, los Santos Oficios, con el Homenaje a la Cruz, procesionando al Cristo por el pasillo central de la iglesia y el Besapié, sentido y emocionante, de todos los presentes. Inmediatamente, vestirme, nuevamente, la túnica del Refugio y, sin perder tiempo, partir derecho a la iglesia de San Bartolomé para salir procesionando, en compañía de varios hermanos cofrades y representando a nuestra querida Cofradía, en la Procesión del Santo Sepulcro. Día agotador pero, ¡Silencio ¡, Él se lo merece todo.

Pero, para mí, igual que para otros hermanos nazarenos, los sentimientos cofrades no se circunscriben a la Semana Santa. Aún quedan, a lo largo del año, actos en los que tener presente a nuestro Stmo. Cristo del Refugio: la Eucaristía de los primeros jueves de mes, el día de la Exaltación de la Cruz (festividad del Stmo. Cristo del Refugio). Incluso, las cenas de fraternidad del Cabildo Superior de Cofradías y la más íntima de nuestra propia Cofradía, en noviembre, conmemorando cada nuevo aniversario de la creación de la misma. Llegado este momento, me veo en la necesidad de mencionar el gran honor que supuso para mí el ser nombrado Nazareno de Honor 2009 de nuestra entrañable Cofradía. Por supuesto que supone una satisfacción enorme, pero cuando te lo comunican te quedas aturdido. De verdad que no llegas a entenderlo. Yo entré en la

Cofradía porque Él me llamó, y entré para servir, no para ser servido. Si yo me entrego (en la medida que me es posible) a la Cofradía, es por sincera devoción a la imagen del Stmo. Cristo del Refugio y a quien representa. Y me siento bien, me siento feliz colaborando en todos los actos en los que puedo estar presente, me siento feliz colaborando con los demás. ¡Es tanto lo que recibo de Él, tanta la satisfacción interior que obtengo en esos momentos, que ese es, para mí, el mayor honor!.

Mas, uno es humano y ese gesto de infinita generosidad por parte de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio ha sido, para mí, la mayor alegría recibida durante el pasado año 2009. ¡Gracias, hermanos! ¡Que nuestro Padre Celestial os bendiga!.

Y hasta aquí estas torpes, pero sentidas palabras de un humilde cofrade de la Procesión del Silencio, Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio, noche de Jueves Santo en Murcia.

¡Silencio ¡ Cristo ha muerto... y de una muerte de Cruz.

UN VIERNES SANTO A TRAVÉS DE LOS OJOS DE MARÍA

ENRIQUE GAMBÍN LÓPEZ

(... A mi abuela María)

Ronda la primavera de un incierto año de la década de los cuarenta del siglo XX. La oscuridad de la noche lo envuelve todo. La suave brisa primaveral, empapada de fresco azahar, embriaga el ambiente. Junto a la capital, más concretamente, en la pedanía de Espinardo, en la casa de María la hora de ponerse en pie empezar una jornada fuera de la rutina diaria.

Una vez sus hermanos y sus padres se ponen en pie, rápidamente, se “engalanan” para la ocasión, saben que no tienen por delante un día cualquiera. Una vez están todos listos cruzan el umbral de su hogar y emprenden un año más el camino hacia Murcia.

El camino no es largo y en menos de una hora las sendas y cañares repletos de limoneros dejan paso a las calles de la capital, han llegado a su destino. Entre las amenazadoras nubes (... o se mojan los coloraos, o se mojan los moraos), clarean tímidamente los primeros rayos de sol. Ante ellos se empieza a distinguir un edificio, un templo, la Iglesia Privativa de Jesús.

Los primeros pasos ya han salido del templo y María y su familia buscan entre las angostas calles un lugar para contemplar de cerca la procesión; Es la mañana de Viernes Santo. El pendón de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno abre la procesión.



Tras el primer estandarte se aparecen dos filas de nazarenos ataviados con la tradicional túnica morá. No tarda en doblar la esquina el paso de La Santa Cena. Precisamente María, que sabe muy bien lo que es pasar hambre, mira con deleite la mesa. Pero en ese momento un nazareno se introduce la mano en la sená y saca un caramelo que posteriormente le ofrece a la niña.

Una tras otra desfilan las hermandades de “los salzillos”, trasladando un verdadero museo en movimiento, de la mano del genial imaginero murciano. La emoción se hace patente en los espectadores que contemplan el cortejo.

De repente se respira incienso y devoción, la gente se levanta en señal de respeto y María los imita. Ha llegado la imagen titular que preside el cortejo, Nuestro Padre Jesús Nazareno, cuya enigmática mirada estremece al que la contempla.

Tras el “Apóstol amado”, “San Juan Evangelista”, llega la Dolorosa. Juana, la madre de María, ya sabe lo que es perder un hijo y comprende el dolor de madre, que la gubia de Salzillo supo plasmar magistralmente.

La procesión se aleja por la calle, y la familia de María desanda el camino hecho y vuelve a su casa. Así concluye un año más el Viernes Santo de una familia murciana en la posguerra española.







Murcia

Conocerla es quererla

En algunos lugares nos sentimos especialmente bien.
Uno de ellos es Murcia, nuestra tierra.

La atmósfera de la Región de Murcia nos envuelve de sensaciones fascinantes y muchas veces no suficientemente conocidas. Nuestros dos Mares, únicos para la práctica de las actividades náuticas; la cálida huerta y las montañas del interior, ideales para saborear otro tipo de turismo. Y los pueblos y ciudades cargados de historia y tradiciones. Conoce la Región de Murcia, porque así encontrarás una buena razón para querer más la tierra en la que vives.





El Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, agradece a todos los colaboradores y anunciantes, así como a los fotógrafos Ángel Martínez, Juanchi López, Vicente Brugarolas y Alejandro Romero, por su ayuda prestada.

Esta revista se terminó de componer el día 2 de febrero de 2010, festividad de la Virgen de la Candelaria, Patrona del barrio de Santa Eulalia, cuya parroquia es sede canónica de la Real y muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado. A mayor gloria de Dios.



Semana Santa en Murcia

En Semana Santa, el sentimiento religioso y el fervor popular se mezclan con el arte y la alegría de nuestra gente.

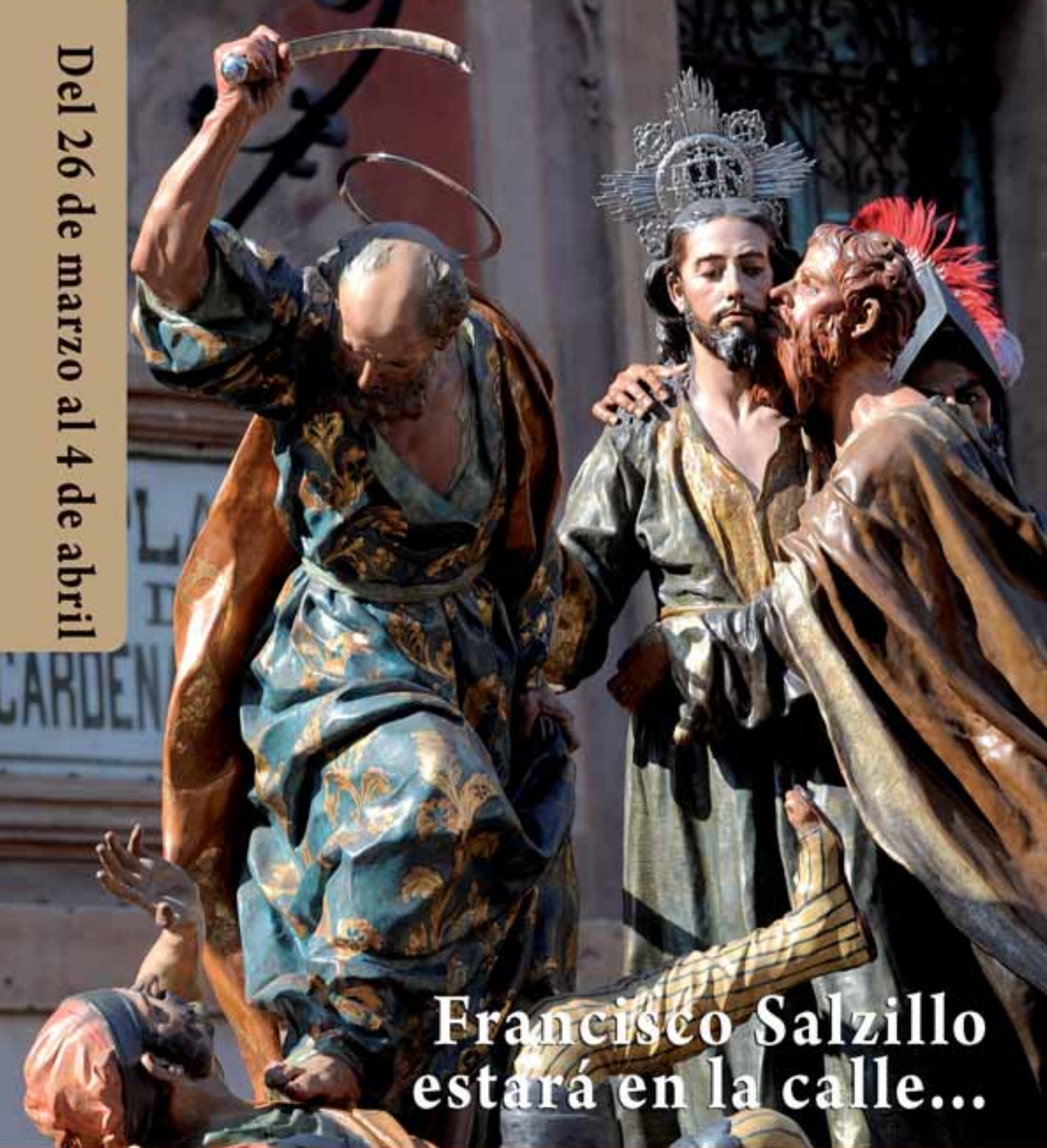
En Cajamurcia, queremos compartir estos sentimientos y vivir juntos estos momentos.



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

www.fundacioncajamurcia.es

Del 26 de marzo al 4 de abril



Francisco Salzillo estará en la calle...

... y junto a sus obras las imágenes de Nicolás de Bussy, Roque López, González Moreno, A. Labaña, G. Henarejos, Serra, M. Ardil, R. Roses, F. Liza, J. Hernández Navarro, Baglietto, Sánchez Lozano, Pastor, Castillejos, C. Cantos, Martínez Fernández, Sánchez Tapia, Molera, Dorado, J. Aguilera, Domingo Beltrán, Diego de Ayala, Planes, García Mengual, Sánchez Araciél, Venancio Marco, Hernández Couquet, Pedro Arrue y algunas obras anónimas que reflejan todo el fervor y recogimiento de una pasión hecha tradición. ES LA SEMANA SANTA DE MURCIA.